

BOLETÍN
DEL
MUSEO PROVINCIAL
DE
BELLAS ARTES

Año X.	Zaragoza, Julio de 1926.	Núm. 12.
--------	--------------------------	----------

La estación ibérica de Tarratrato.

La estación ibérica de *Tarratrato* está situada en el término municipal de Alcañiz, en un pequeño montecito inmediato al curso del torrente llamado "El Regallo", que por aquella parte divide el término de la mencionada ciudad y el de la vecina villa de Híjar. Dista de la carretera de Zaragoza unos quinientos metros, a la izquierda del puente del Regallo, viniendo de Alcañiz; y de la ciudad de Alcañiz, trece kilómetros. El que suscribe, conoció la existencia del poblado hace cuatro años; comunicado el descubrimiento a mi colaborador Mr. Pierre Paris, obtuvimos la R. O. de concesión en común y principiámos las excavaciones en el otoño del año novecientos veinticuatro, continuándolas hasta la conclusión en la primavera del veinticinco.

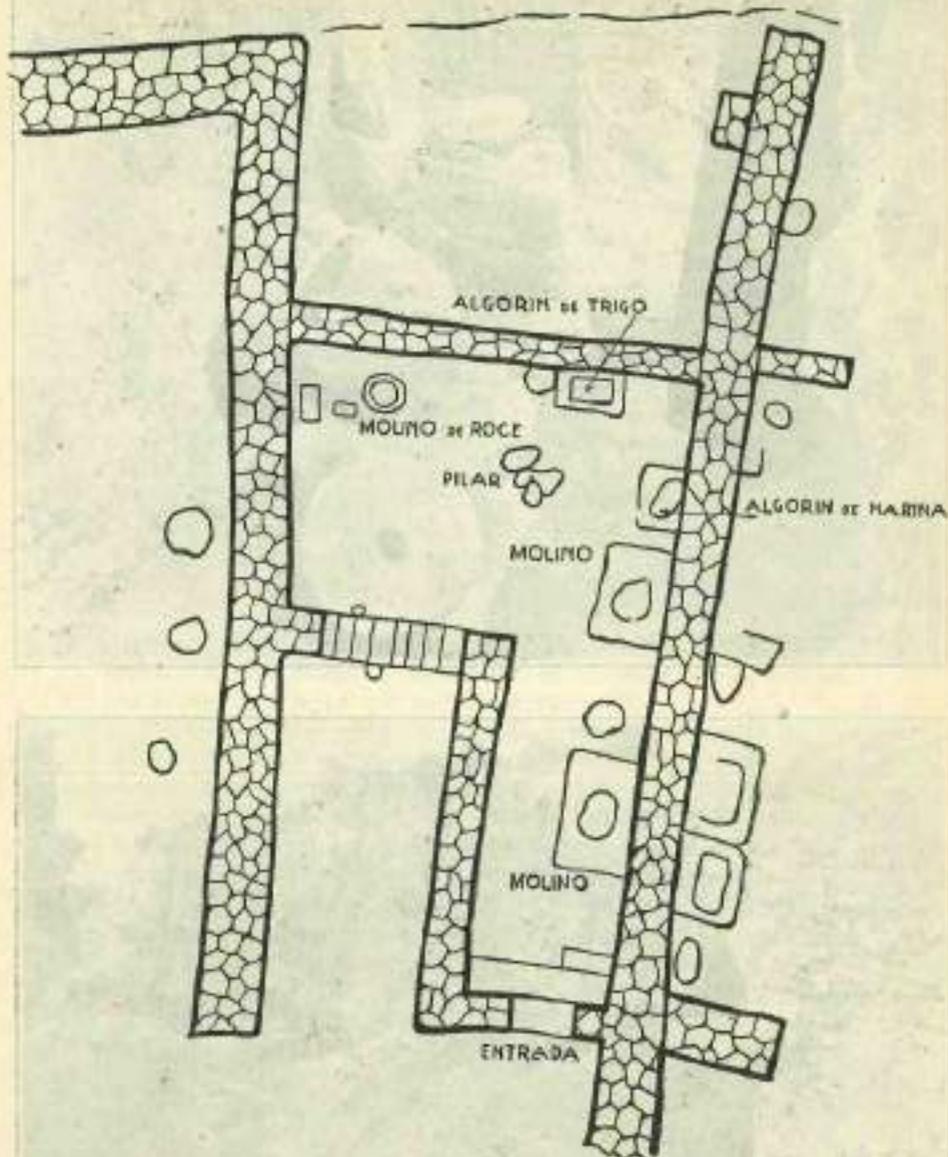
Hemos desenterrado por completo las ruinas de una población, que fué destruida por las llamas en los comienzos del siglo tercero antes de Nuestro Señor Jesucristo. El poblado se componía de cuarenta y siete casas; hemos llegado a la planta de todas ellas; estaban divididas, en dos partes casi iguales, por una calle central que cruzaba el poblado en dirección de este a oeste. Los cimientos y zócalos de las casas, hasta la altura de un metro, poco más o menos, eran de piedra, ya labrada, ya de mampostería; desde allí comenzaba la edificación de adobes o ladrillos crudos, bien formados y de gran tamaño; en los ángulos aparecen unos sillares de piedra labrada no con pico, sino con hacha, en los que se apoyaban las vigas que servían de columnas para sostener el techo; las casas de mayor anchura tienen también columnas en el centro. El techo estuvo formado de leños, malezas y tierra.

Cada casa contenía una o varias pilas de piedra; un molino de mano, ya de los de forma primitiva, ya de rotación; varias

vasijas grandes, rotas por completo, y muchas pequeñas de diversas formas, técnicas y tamaños. La cerámica, en su mayor parte, es de tradición arcaica; alguna aparece con pinturas de motivos circulares, acusando la iniciación del arte decorativo importado, pero sin nada que diga relación con la espléndida decoración del Cerro de Alcalá, Albalate, Calatayud, Cabezo del Moro y la Caraza; esta circunstancia fija la fecha de la destrucción, que es la indicada; nada de campaniano ni de saguntino; sólo apareció un pequeño fragmento de vasija clásica griega del siglo cuarto ante de J. C., que viene admirablemente a completar los datos, juntamente con una fibula igual a la que lleva puesta la célebre Dama de Elche.

Los pondus salieron a cientos, de diversos tamaños y formas; unos con signos, otros sin ellos. La mayor parte son de gran peso, lo cual prueba el grueso de la trama de los tejidos; hay algunos pequeños. Fusayolas han salido pocas y todas en las casas que dan al mediodía.

El fin principal de estos apuntes es el dar a conocer un descubrimiento interesantísimo, único en su clase hasta el presente: es el de una fábrica de harinas de hace más de dos mil doscientos años. En todas las viviendas, o en la mayor parte, desde la época neolítica hasta la medieval, se encuentra un molino, más o menos perfeccionado, para el uso particular de los respectivos moradores. Pero en el Tarratrato, además de conservar la costumbre general, aparte del molino doméstico, había una casa, una habitación destinada a la pública molienda de los granos para todos los vecinos que a ella quisieran acudir. La casa núm. 18, que está a la parte del poniente en el lado que da a la calle central a mano izquierda, es la que estaba destinada a fábrica de harinas. La forma un pasillo estrecho de dos metros de ancho por cuatro de largo; después se ensancha hasta cuatro metros en una longitud igual. En la mitad del pasillo, en la pared de la derecha, estaba colocado el primer juego de piedras de molino formado por dos piedras circulares, convexa la de abajo y cóncava la de arriba, con un orificio central y dos estrías contrapuestas en la muela superior, para colocar las palancas que habían de facilitar la rotación. La muela inferior estaba empotrada en una pequeña plataforma, de un metro aproximadamente, y todo alrededor había una especie de canaleta a manera de recipiente, para recoger la harina. Antes de salir del pasillo se encontraba el segundo juego de piedras de moler, en un todo igual al anterior. Una vez dentro de lo ancho de la pieza, encontramos el tercer juego adosado a la misma pared de la derecha, lo mismo que los dos anteriores, y a continuación aparece un aljorín, o caja a propósito para guardar la harina a medida que iba saliendo de las piedras.



Fábrica de harinas de El Tarratrato (Alcañiz), siglo III antes de Jesucristo:
Excavaciones de M. P. Paris y D.^a Vicente Bardaviv.



Excavación de la fábrica de harinas del Tarratrató.

En la pared del frente, dentro de lo ancho de la habitación, antes de llegar al centro de la misma, había otro algrín algo más crecido, destinado a humedecer el trigo antes de ponerlo en la muela, como lo prueba el depósito que aparece en la parte inferior del lado izquierdo. Casi en el rincón de esta misma pared, hacia la izquierda, encontramos otro molino, del sistema antiguo, parecido a los que actualmente se emplean para moler el chocolate.

En el centro de lo ancho de la habitación había tres piedras unidas; debieron servir de soporte a una mesa.

Dadas las dimensiones del local, casi todo él ocupado por los instrumentos de trabajo, e incapaz para servir de vivienda, es evidente que todo él estaba destinado a la elaboración de harinas y, por lo tanto, nos encontramos con la primera fábrica de harinas conocida hasta el presente, destinada al servicio público.

La casa núm. 17 debió servir para tienda o despacho de la harina, y tal vez, del pan fabricado en la casa núm. 18, de la cual estaba separada por una especie de mostrador, en cuya superficie aparece el pulimento causado por el uso.

Excusado es decir la importancia del descubrimiento y cuánto hubiera interesado conservar para la posteridad en su mismo sitio tan valiosos objetos; pero la gran distancia de poblado a que se encontraban y lo dispendioso que hubiese sido el cerramiento y cubierta de las construcciones, nos movió a traer los molinos a este Museo y montarlos de la manera más aproximada posible a la en que se encontraban allí.

Claro está que pierde mucho de su interés al salir de las casas aquéllas; pero más vale algo que nada, y de seguro que, abandonadas las piezas en su lugar de origen, no hubieran tardado mucho a desaparecer por completo.

Las plataformas o soportes de las muelas eran de adobes; se trajeron del lugar las necesarias para montar uno de los juegos, el de la derecha; pero como el peso es tan disforme y tan costoso el acarreo, se han montado las demás piezas sobre ladrillo, imitando en lo posible a la primera.

Se acompaña el plano general del poblado y convendría publicar el parcial de la fábrica de harinas y las fotografías adjuntas, para que no se pierda la noticia exacta de la fábrica, y ruego a la Real Academia se coloque una ampliación del mismo plano en la galería, sobre las piezas montadas, dentro de un marco, añadiendo las indicaciones precisas para que sirvan de instrucción a los señores visitantes.

Vicente Bardaviu.

La crítica extranjera.

Los grabados de Goya en el Museo Británico.

En la ya importante biblioteca de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis, de Zaragoza, ingresó no hace mucho, por donación de D. José Gimeno Vizarra, una obra por demás interesante.

Su ficha bibliográfica diría así:

Salaman, Malcolm C. The Great Painter-Etchers from Rembrandt to Whistler by
Edited by Charles Holme.

London, The Studio, 1914.—264 páginas con 188 grabados. 30 centímetros. En 4.º marquilla. Encuadernación de tela.

Trátase, pues, de una obra editada en inglés por Holme, original de Salaman, acerca de los grandes pintores-grabadores desde Rembrandt hasta Whistler.

En ella se dedica una particular atención a Goya, ilustrando el oportuno juicio con cuatro reproducciones de otros tantos grabados, debidos al genio de Fuendetodos, conservados actualmente en el nombrado Museo de Londres.

Esos cuatro grabados son: dos de la colección de "Los Caprichos" (*Tal para cual* y *Porque fué sensible*); uno de la serie titulada "La Tauromaquia" (*La agilidad y atrevimiento de Juanito Apiñani en la plaza de Madrid*), y otro de la colección de "Los Desastres de la Guerra" (*No se puede mirar*).

Por juzgar de interés los juicios del crítico inglés sobre Goya, vamos a transcribirlos y a comentarlos siquiera sea brevemente.

Hay una enorme distancia—comienza diciendo Salaman—de la delicada y alegre fantasía de Fragonard a la sátira pictórica, dramática, ceñuda, mordaz y vigorosa con que D. Francisco Goya y Lucientes, el más grande de los pintores españoles después de Velázquez, aumentó su fama como maestro del grabado

en cobre. Enteramente distinto de cualquiera otro grabador por la naturaleza, carácter y propósito de sus concepciones, así como por la manera de expresarlas, Goya avasalla nuestra atención por la fuerza misteriosa de su sorprendente y a veces aterradora imaginación, y por la fuerza cabal de su arte, independiente por completo de las gracias convencionales.

Fué entre 1793 y 1797, siendo pintor de cámara en la corte de Madrid, viviendo en una sociedad que ofrecía frecuentes motivos para descargar sobre ella los latigazos y escarnios de la sátira, cuando trazó la extraordinaria y asombrosa serie de ochenta grabados, conocida por el título de "Los Caprichos". En ellos, y por medio de sus irónicas audacias de invención, parece como si pretendiese Goya envolver la sátira social con cierto aire de universalidad, aunque a veces su pensamiento no se vea con claridad y haya puesto en juego la pericia de muchos intérpretes. Las anotaciones del propio Goya son interesantísimas. Su técnica es admirable, consistiendo principalmente en el uso sencillo, vigoroso y muy expresivo de la línea que adquiere relieve en finos contrastes de luz y de sombra con las tintas del fondo. *Tal para cual*, o como si dijéramos, *Aves de una misma pluma se juntan*, muestra perfectamente esa técnica, así como el estilo característico de Goya. En cambio, *Porque fué sensible*, es el único de "Los Caprichos" en que usó, sin acento en la línea, pura y simplemente agua y tinta, logrando maravillosos efectos en amplias tonalidades, sin graduar ni tomar en cuenta sutileza alguna.

No se puede mirar es uno de "Los Desastres de la Guerra", serie de ochenta láminas fuertemente dramáticas que Goya grabó durante la Guerra de la Independencia, cuando sus sentimientos estaban sometidos a impulsos de piedad, horror e indignación por las terribles tragedias que la guerra había traído a su Patria.

La agilidad y atrevimiento de Juanito Apinani en la plaza de Madrid es una muestra típica de la serie que tituló "La Tauromaquia".

He ahí traducidos y extractados los juicios de Salamán acerca de Goya. Todas las palabras del crítico inglés respiran admiración sincera hacia nuestro insigne paisano. El buen sentido impera en ellas. Sobre todo, la diferenciación técnica que establece entre los dos Caprichos reproducidos es certera.

Ya que no podamos evitar del todo la emigración de nuestras joyas artísticas, fomentemos la inmigración de doctrinas y opiniones que estimulen la mejor comprensión del Arte español y su honroso enaltecimiento.

Miguel Allué Salvador.

DISCURSO DE INGRESO DE D. JOSÉ M. VARGAS Y DELGADO EN LA REAL ACADEMIA DE S. LUIS

SEÑORES ACADÉMICOS:

SEÑORAS Y SEÑORES:

La Real Academia de Bellas Artes de San Luis, de Zaragoza, fundada en 1792 por el rey Carlos IV, se dignó en febrero de 1916 llamarme a su seno.

Esta para mí tan inmerecida distinción me obligó desde luego a cooperar, con mis escasas fuerzas, a los fines de la Academia.

Esta corporación, como la de San Fernando en Madrid, la de San Carlos en Valencia y sus similares en el extranjero, distribuyen sus sillones entre pintores, músicos, arquitectos, críticos y eruditos en materias de arte. ¿Poseo yo alguno de estos títulos?

Desconozco el pentagrama, jamás he manejado el pincel, ni los cinceles, ni tampoco la escala ni el cartabón; pero aunque ayuno completamente en cada una de estas bellas artes, dudo que pocos me hayan ganado en afición a todas ellas. Este, pues, es mi único título, el de *enamorado del arte* en todas sus manifestaciones. Esto, pues, y la bondad de todos mis compañeros dignísimos, a quienes desde aquí doy las gracias, me ha traído a esta casa a ocupar la vacante y ostentar la medalla que usó el caballeroso amigo Sr. Saleta.

D. Honorato de la Saleta y Cruxent, nacido en Cella, como los últimos años de su vida residió en Zaragoza, puede decirse que, aunque catalán de nacimiento, era aragonés de corazón; tal cariño tomó a nuestra tierra, que le fué correspondido por las numerosas simpatías que en ella tuvo y las amistades que supo captarse. No he de juzgarlo como militar, aunque su hoja de servicios es de las más brillantes de nuestro ejército, habiendo llegado a los 60 años al alto empleo de General de brigada y Comandante general de Ingenieros de esta región. Era muy estudioso y eruditísimo, dando a la estampa una porción de obras que así lo acreditaron, mereciendo

por todo ello ser nombrado, además de numerario de esta Academia, correspondiente de la de la Historia, en Zaragoza, y miembro de la Comisión de Monumentos históricos, y académico de la de Bellas Artes, de Barcelona. El Ayuntamiento de Zaragoza le otorgó la medalla de oro de la ciudad, y la misma honra recibió del Ayuntamiento de Gerona; y finalmente, por el magnífico trabajo bibliográfico que escribió acerca del conde de Llobregat, el Ayuntamiento de Barcelona acuñó una medalla en su honor, para premiar tan hermoso trabajo.

Tal fué el dignísimo antecesor mío en el uso de la medalla núm. 17. Al ocupar, pues, el sillón que dejó vacante en esta corporación, no hago más que cumplir un deber de amistad, dedicando este recuerdo a su memoria.

Y ahora entraré en materia. Precepto reglamentario de la Academia obliga a leer, al tomar posesión de académico numerario, un trabajo, que para mí, que jamás he hablado ante el público, ni para él he escrito, es tarea más grande de lo que parece.

Mi trabajo versará sobre el siguiente tema: "*De re numismática.*"

¿Qué es la numismática? Numismática, según la definición de la novísima edición del diccionario de la Real Academia Española, "es la ciencia que trata del conocimiento de las monedas y medallas."

El tema no os será muy agradable; se os hará, quizá, árido y pesado; pero, al elegirlo, lo he hecho llevado, no tanto por mi afición de coleccionador, sino también por lo que al arte se refiere, ya que no sabría hacerlo en las de Píndias y Praxiteles, Vitrubio ni Palestrina, advirtiéndolos de antemano, que si algo nuevo o bueno viereis en mi trabajo, no será mío; cargando en cambio sobre mi cuanto no sea ni lo uno ni lo otro.

La numismática es una de las ramas de la ciencia de las antigüedades, de las más cultivadas después del renacimiento.

Las obras y folletos que se le han consagrado en los cuatro últimos siglos forman por sí solas una verdadera y copiosa biblioteca, no habiendo todavía en la actualidad rama de la arqueología que cuente más sabios dedicados a su estudio, ni tantos aficionados que coleccionen estos monumentos metálicos con verdadero y celoso cuidado. Esto dice Eckael, en su inmortal *Doctrina nummorum veterum*.

La antigüedad no conoció más que la moneda destinada a la circulación y a los cambios. Lo que nosotros llamamos medallas les era todavía desconocido.

Los grabadores monetarios de Grecia y Roma desarrollaron todos los recursos de su talento creando verdaderas obras de arte sin rival, multiplicando representación de sus dioses y emperadores y alusiones a la agricultura y la ciencia, hasta que

Italia concibió en el siglo XV, obra de arte en sí, monumento conmemorativo, con destino propio independiente de las especies monetarias circulantes, la medalla.

La medalla nació en forma de vaciado en bronce de un relieve en cera, que puede considerarse como una verdadera escultura.

Al finalizar el citado siglo, se opera en la medalla un cambio radical, que obedece, entre otras causas, a la afición a las antiguas monedas griegas y romanas, poniendo en práctica el grabado de cuños, que permitía hacer numerosas reproducciones, cosa que antes era casi imposible.

El escaso módulo y la dureza del procedimiento impidieron que la nueva moda desterrase la anterior, entablándose durante todo el siglo XVI una lucha, que acabó por el predominio de la medalla acuñada.

Dicho cambio traslada la producción del escultor al del grabador y cancelador de metales ricos, es decir, a los orfebres.

Cuando las relaciones de intercambio entre los distintos pueblos de la familia humana cubrió los territorios del viejo mundo, las cualidades propias de los metales preciosos, su densidad y solidez, les hicieron, al cabo del tiempo, adoptarlo como el medio más cómodo y seguro para sus transacciones.

Grandes y florecientes imperios, como Egipto, Asiria y Caldea, estuvieron cientos de años de prosperidad y riqueza con relaciones comerciales extendidas por todo el mundo, sirviéndose en sus negocios de los metales preciosos, pero desconociendo en absoluto el uso de la moneda acuñada, verificando sus cambios con lingotes. En Egipto, con anillos; en Asia, el sícle no era más que un peso y la estimación de las mercancías se hacía por una cantidad de oro o plata de ciclos ponderales.

Forzosamente, y desde que hubo más progreso en la civilización y las transacciones adquirieron más desarrollo, la necesidad de las cosas hizo pensar en una mayor comodidad, y sin llegar todavía a la moneda acuñada, pues era muy poco cómodo recurrir a la balanza en cada una de las transacciones, hizo pensar en lingotes de los distintos pesos, y después los egipcios en anillos de corte simétrico (así lo indica una pintura de aquella época), llegando más tarde a marcar a martillo, con el sello oficial en hueco, los lingotes de distinto valor, llegando ya al cuño de la moneda, siendo Lidia la primera nación que lo puso en práctica, según Herodoto, que dice: "De todas las naciones, según nuestro conocimiento, fué la de los lidios la primera que acuñó moneda de oro y plata, viniendo después los griegos, que usaron también de esta invención."

Después de los griegos, y bajo su influencia, continúan los etruscos en Italia y en Galia la fabricación monetaria, copia de

piezas griegas; fabricando también los colonos de Roda y Emporio, siguiendo los cartagineses por el contacto con los griegos de Sicilia.

No he de seguir la historia de la moneda en todos los tiempos y en todos los países, pues la materia no es muy grata y me haría demasiado extenso.

En nuestros días, como en la antigüedad, han sido los metales adoptados el oro, la plata y el cobre; así lo indica el medallón que se conoce del emperador Probus, con el tipo de las tres clases de moneda personificada en tres matronas, llevando en una mano el cuerno de la abundancia y en la otra una balanza, teniendo a sus pies cada una, una maza metálica.

Explicado así el nacimiento de la moneda, y no siendo ni mis conocimientos ni el trabajo este el de seguir paso a paso el desarrollo de la misma hasta nuestros días, diré algo de lo que a la moneda española se refiere.

Lo que sí he de hacer notar que, a medida que los tiempos avanzan, avanzan, es cierto, los cuños en arte, abandonando los cuños bárbaros de la edad medieval, pero no excediendo en belleza y hermosura a las piezas que en oro y plata nos dejaron griegos y romanos.

Dicho lo que antecede referente a la moneda en general, como signo de cambio en todos los pueblos y en todas las civilizaciones, diré algo sobre la moneda en lo que toca a nuestra Patria, siquiera sea brevemente, tanto por no prolongar este trabajo, cuanto que en lo referente a las monedas griegas, romanas, merovingias, árabes, etc., que anteceden a las conocidas vulgarmente con el nombre de Hispano-cristianas, no he tenido afición, ni sobre ellas tengo conocimientos, ni he hecho estudios, aunque algunos ejemplares de dichas series poseo en mis cartones; entro, pues, en las españolas o hispano-cristianas, que alcanzan desde la reconquista hasta nuestros días.

Desde esa fecha no han dejado de acuñar moneda sucesivamente todos los monarcas que rigieron la nación, sino también los pretendientes que en ese tiempo guerrearon por conseguirlo: "El Archiduque Carlos, y Carlos V y VII y algunos regentes o gobernadores", "Alberto e Isabel Clara Eugenia, en los Países Bajos", además de que varios reyes, en aquel tiempo feliz en que en nuestros estados *no se ponía el sol*, batieron moneda, no sólo en España, sino en Portugal, Córcega, Sicilia, Milán, Nápoles, Orán, Franco Condado, Brabante, Holanda, Groninga y en todos los Estados de los Países Bajos, así como otros lo hicieron, no sólo como reyes de España, sino de Aragón, Valencia, Mallorca, Navarra y Barcelona, lo que hace que esta colección sea numerosísima y rica en inmensa variedad de años que, como es natural, a medida que los tiempos avanzan, avan-

zan también la perfección de los troqueles y la belleza verdaderamente artística de muchos de ellos, circunstancias todas que hacen que la colección de nuestra moneda hispano-cristiana sea preciadísima y buscada por los aficionados y museos, y que sean muy raros los que la hayan podido completar; Heiss, Vidal y Cuadras, Delgado, Rivadeneyra, Pérez Varela, Fernández Duro y el Marqués de Molins, entre otros, han llegado a poseer las mejores colecciones entre los particulares.

La afición a coleccionar monedas y medallas, ha sido de todos y de todo tiempo, prescindiendo de los museos, bibliotecas y academias y otros centros de educación y cultura, han procurado, según sus medios y recursos, acrecentar sus colecciones, algunas de ellas valiosísimas; nuestro actual Monarca posee en su biblioteca una, de medallas de la casa de Borbón, de la que ha poco tiempo se acaba de editar el catálogo que posee esta Academia. Y también es curioso el recuerdo de otro Monarca español, que en el siglo XIV coleccionaba monedas extranjeras.

Carlos III, el noble de Navarra, según una nota del Archivo de Comptos de este reino, adquirió, en 1393, y que dice así: "*Partida de 76 piezas d' oro de diversos cunios que el rey fizo traer para su placer de las dineros de sus cofres en me- tre aparte el 14 de Septiembre, laymo 1393, registrados en los libros de los dictos cofres de la ayuda de los 85 florines por Johan Ceylludo, secretario del rey, et contiene cada pieza d' oro el precio por que fueron tomados en pagamento, más ocho monedas d' oro que según certifica el secretario Ceylludo le fueron regaladas al rey, et otras partidas ultra las sobredichas et que han seydo dadas al rey et no y á precio, todas para su colección*".

Terminaré, antes de pasar a tratar de las medallas, citando los hermosos y cristianos que son la mayoría de los lemas que nuestros reyes acuñaban en sus monedas: *Enrique III*: "Dominus mihi adjutor et ego dispiciam inimicos meos". "Cristus vincit, Cristus imperat". *Fernando e Isabel*: "Quos Deos conyunxit homo non separat". "Sub umbra alarum tuarum". *Felipe V*: "Inicium Sapientie timor Domini". "Dextera Domini exaltavi mihi". *Fernando VI*: "Nomina magna sequor". *Carlos III*: "In utroque felix auspice Deo". *Carlos II de Navarra, el Malo*: "Sit nomen Domini Benedictum". *Carlos V de Milán*: "Te Deum laudamus". *Felipe II de Milán*: "Nemo impune me lacesit". *Enrique III de Navarra (IV de Francia)*: "Gracia Domini sum quod sum". "Pace et justicia". *Felipe IV, Brabante*: "De Cælo spiritus unit". "Pleut ad Dieu". *Felipe III de Portugal*: "In hoc signo vinces". *Felipe II y Maria Tudor*: "Salus mundi unica". "Rosa sine espina". *Fernando II el Católico*: "Triumphator et catholicus rex". "Yugum meum suave

est et onus meus leve". Y en estos tiempos.....? "Justicia, Libertad, Soberanía Nacional".

Indicaré también que son numerosas las monedas obsidionales o de necesidad que se acuñaron en tiempo de guerra en las plazas sitiadas, muchas veces cortando en trozos las vajillas de plata de los sitiados, y algunas sin más cuño que un sello en hueco.

Y paso a hablar algo de medallas.

De todos los caminos que el amor de la Gloria y el deseo de la Inmortalidad hizo inventar a los hombres para salvar sus nombres o sus hermosas acciones del olvido, puede afirmarse que ninguna más halagadora de esta esperanza, ni más noble, ni más ingeniosa a la vez que las medallas.

La experiencia ha demostrado que todos los otros monumentos no resisten al poder de los tiempos, y que tarde o temprano sufren la suerte común de las cosas humanas, consumirse o destruirse.

Estos arcos de triunfo, esos enormes colosos que parecían prometer una duración tan constante al orgullo de los que los habían levantado, han perecido más pronto que los nombres mismos que ellos debían perpetuar; mientras que las medallas, las más antiguas, están entre nuestras manos y no cesan de representarnos los retratos, los nombres y los sucesos en ellas grabados, que no percerán hasta el naufragio general del mundo, en el que la Religión nos enseña que todo será destruido.

Ancho, inmenso campo para el arte, durante tantos siglos, sobre todo en los cuatro últimos, han tenido los artistas y grabadores de todas las naciones europeas, para lo que podemos llamar "arte divino de la medalla", y a fe que en él nos han legado verdaderas joyas.

¿Qué es la medalla? Trozo de metal, generalmente redondo, fundido, grabado o troquelado con un cuño oficial o privado y que no tiene valor legal para las transacciones. Fueron las primeras medallas, monedas que, además de emplearse para las contrataciones mercantiles, conmemoraban hechos memorables, hourando sucesos y personajes, fundaciones, batallas, etc., etc.

La distinción más evidente entre la medalla y la moneda debiera motivarla el mayor mérito artístico de la primera, pero no siempre fué así, ni pueden despreciarse las medallas acuñadas sin arte, porque muchas veces encierran indicaciones históricas de inapreciable interés. Las medallas ofrecen excelente muestra de la civilización de las naciones que las acuñaron a través de los tiempos, siendo factores que concurren a elevar su valor, el dibujo, el modelado, la redacción de su leyenda, la riqueza de su metal y el procedimiento usado en su acuñación.

Algunas monedas antiguas pueden considerarse como ver-

daderas medallas, si se estudian bajo el punto de vista iconográfico, artístico e histórico.

Todas las naciones, todas las épocas han contribuido a la historia de la medalla, llamándola así; los más eximios artistas mundiales pusieron a contribución su arte y talento en las hermosas obras que nos han legado, y desde la del renacimiento hasta la de nuestros días, ha sido la de mayor desarrollo de este arte.

Podía hablar muy extensamente sobre medallas en general, sus autores, patria, procedimientos, pero esto sería más propio de un libro que de un trabajito como éste; pero me limitaré a hacerlo sólo sobre dos de las series que han sido más objeto de mi afición: las papales, a las que quizá no han sido muchos en nuestra patria los que se han dedicado, y a las de proclamación de reyes españoles, por ser exclusivamente de nuestra nación.

MEDALLAS DE PROCLAMACIÓN. — En nuestro viejo fuero de Sobrarbe, hay un precepto que dice: "que después de levantar al rey sobre el escudo, se mande *derramar de su moneda entre el pueblo cien sueldos*", no probaría más que la costumbre transmitida de los romanos y conservada casi hasta en nuestros días, hasta por los particulares, de distribuir al pueblo monedas para conmemorar faustos acontecimientos, lo cual no debe confundirse con acuñación especial de una medalla verdaderamente conmemorativa en que se consigne el hecho de la proclamación; medalla que la mayor parte de las veces si se arrojaba al pueblo, mejor se repartía como monumento histórico entre corporaciones y determinadas personas.

En España, como en Italia y Flandes, lo mismo que en Asia y América, allí donde tremoló el pendón de Castilla, se perpetuó el advenimiento de nuestros reyes al trono, labrando medallas que justificasen al través de los tiempos tan importantes acontecimientos.

Este carácter propio de las medallas de proclamación, es precisamente lo que les da todo su interés, puesto que sirve no sólo para la historia del monarca a que se refieren, sino para ilustración también de los pueblos donde se acuñaron y hasta para esclarecer a veces puntos dudosos de geografía política; no siendo menor el servicio que tales medallas prestan para el estudio de la historia del arte en las distintas épocas y localidades en que las mismas se acuñaron. Estudiar, pues, de una manera clara y metódica todo cuanto a estas medallas se refiere, es prestar un verdadero servicio a la numismática, en primer término, y después, a la historia patria y a la del arte, que, como todas las historias, se ilustran y enriquecen con los seguros datos que aportan las diversas ramas de los estudios arqueológicos.

Son muchos los autores (algunos muy eruditos), tanto nacionales como extranjeros, que se han ocupado de tan importantes monumentos, constituyendo una bibliografía sólo sobre las medallas de proclamación de reyes españoles.

Bizarrón, Mendieta Rebollo, sobre las de Felipe V; Francés del Castillo, Fabregués, sobre Fernando VI; Vicente Carbajal, Porcel, Romea, Zuárez, sobre Carlos III; Gil y algún autor anónimo, sobre Carlos IV; Ramis y otro autor anónimo, sobre Fernando VII; Barthe y Pérez Varela, sobre Isabel II; y en totalidad, sobre todos nuestros reyes, el indicador de las medallas de proclamación por Rivadeneyra, folleto, hasta aquella época (1879), la obra más importante sobre esta materia; hasta que en 1882, D. Adolfo Herrera publicó su hermosa obra "Medallas de proclamaciones y juras de los reyes de España", que contiene la designación de las medallas hasta hoy conocidas desde Felipe II hasta Alfonso XII y de la que puede asegurarse, sin peligro de errar, que es la más completa de las pocas que, como se ha visto, han tratado de esta materia.

En estas medallas se observa que sucede lo contrario que en las monedas de estos reinados, en las que varía el cuño según la clase del metal; en las medallas de proclamación, generalmente, es el mismo cuño para todos los metales, aunque varíe el módulo de las mismas.

Unas 700 medallas son conocidas próximamente, hasta ahora, de las distintas juras y proclamaciones reales, haciendo observar que sólo en el reinado de Carlos IV (que no fué el más próspero), se acuñaron más de 240.

Existe en Palacio Real, como antes he dicho, una pequeña pero muy rica colección de medallas modernas, llamada de los Borbones; la fundó Fernando VII, que la empezó a formar con la cesión de la de D. Carlos Valduini, hecha en 1815. Hay muchas de oro, de regalos hechos a los reyes; faltan las de Don Amadeo I, que debieron llevarse al dejar la corona, y las de la regencia de Doña María Cristina, que conserva la Señora.

Os diré algo sobre las medallas papales, otra de mis aficiones dentro de la numismática.

Hubiera sido para mí un placer inmenso haber visitado en el Museo Vaticano la hermosísima y la más completa colección en el mundo de estas medallas, cuyo conservador, el comendador signor Camilo Serafini, me invitó ya hace años a visitarla y visitarle; pero acabaré mis días sin ver la Ciudad Eterna, ni gozar de cuanto aquélla encierra de arte, arqueología y santos recuerdos, y por lo tanto, esta hermosa galería de numismática papal.

Yo, llevado de mis aficiones, comencé modestamente esta co-

lección iniciada por tres hermosas medallas, regalo de un virtuoso Prelado.

Cada serie, lo mismo de monedas que de medallas, constituye un estudio especial; las papales lo tienen particular, el de la historia del Pontificado.

Ha sido constantemente costumbre de todos los Papas, aparte de conmemorar muchos actos de los realizados durante su Pontificado, acuñar siempre la de toma de posesión de la Santa Sede, y por lo menos, una cada año, conmemorando el suceso más memorable en el mismo; teniendo conocimiento, aparte de los sellos de bulas (siempre plúmbeos), que existen desde los primeros Santos Padres; medallas de todos y en todos los metales, desde San Pedro a Benedicto XV, que felizmente lleva el timón de la Iglesia; así que son infinitas las piezas que en el transcurso de los siglos se han acuñado por los Papas, legándonos una verdadera iconografía de los mismos, en las que han puesto su talento artístico Miguel Angel, Benvenuto Cellini, Pissanello, Covadosso, Gaspar Mola, Lorenzo y Federico de Parma; los Hamerani, Rossi, Saint Urbain, Dassier, hasta Bianchi, en nuestros días, que ha mantenido con honra el mérito de esta pléyade de artistas; y el reunir esta colección el cuádruple carácter de cristianas, artísticas, históricas y arqueológicas me indujo a iniciar y continuar ésta mi colección tan modestamente empezada, habiendo llegado a poseer unos cuatrocientos ejemplares de los miles que se han acuñado en el transcurso de los siglos.

Hay que tener en cuenta que la mayoría de estas medallas son reproducciones, pues, sobre todo de las más artísticas, fué muy exigua la acuñación, según dice Mazzio en su obra, pues se limitaba a las que, como obsequio de los Pontífices, se regalaban a los Prelados y Cardenales, diplomáticos y personajes; así que son muy raras las medallas coetáneas, que además adolecen del desgaste producido por el tiempo; pero el Gobierno Pontificio, a instancias y por el empeño del Papa Pio VII, y después por el del Papa León XII, verificaron una verdadera requisa para adquirir y poseer los cuños originales que pudieron encontrar entre los herederos de Mercandetti y de los Hamerani, y de los que posee el Museo Vaticano reunidos, gracias a la prohibición que por disposición de los Estados Pontificios impedía la venta de los mismos; mas un hallazgo de esta riqueza artística, existente en la Biblioteca Barberini (quizá propiedad de Urbano VIII, de esta noble estirpe), completó el número de 572 cuños, desde la elección de Martín V, en 1417, y terminó en 1822, con los que se hicieron reproducciones para bibliotecas, museos y aficionados *artí atque historiae*, según reza la inscripción marmórea de la *secco* pontificia.

No es muy extensa la bibliografía referente a las medallas papales; Molinet, Bonrari y Venutti, en latín, y Mazzió, en italiano, alcanzando los tres primeros sólo hasta Benedicto XIV, y el último, hasta Pío VII, faltándome, aunque puede que yo no conozca, otras más modernas de los últimos pontificados.

En esta serie de medallas papales es donde puede decirse que los artistas todos, pero especialmente los italianos del renacimiento, derrochan, si vale la frase, el arte del grabado en todo su esplendor.

Ya cité anteriormente los artistas que estamparon su firma al pie de estas medallas, y esto sólo avalora suficientemente lo hermoso, fino y artístico de su obra.

La serie iconográfica que estas medallas representan, es inapreciable; la inmensa mayoría de éstas reproducen en su anverso, en bronce o plata (en oro son rarísimas), los rasgos fisonómicos de los Papas, algunos cuyo pontificado fué largo, con diversos troqueles, con una riqueza de detalles en las tiaras y capas pluviales u otros ornamentos que en sus bordados representan escenas bíblicas que, con ayuda de la lente, véuse hasta sus últimos detalles.

Los Pontífices han empezado siempre su reinado con la medalla de apertura "della porta sancta", y después han conmemorado todos los actos notables dignos de ello que cada año de su pontificado tenían lugar: obras públicas, fundaciones, tratados de paz, canonizaciones, etc., etc. Lo que hace que la colección de estas medallas sea interesantísima y muy numerosa, dándole gran valor la reproducción iconográfica de todo el papado, que nos ha legado los rasgos de nuestro paisano Calixto III, de Martín V, que mató el cisma de occidente; de León X, el gran protector de las ciencias y las artes, que llenó la ciudad de innumerables monumentos de arte, del gran polígrafo Pío II, de aquel bondadoso Clemente IX, de quien sus coetáneos decían: "*Atius non sibi Clemens*" y demás Papas, constituyendo la historia metálica del Pontificado.

Quizá para un trabajo breve, como debe ser un discurso, me haya extendido demasiado sobre las medallas papales (aunque sobre este tema había para llenar más de un volumen), no debe extrañaros por el cariño que tengo a esta serie de la numismática, que me ha hecho reunir en mi colección sobre 400 medallas papales; por eso le he dado la preferencia.

Termino ya este modesto trabajo hablándoos algo de la bibliografía numismática; parece mentira los libros que sobre este tema han dado a luz los numismáticos de todas las naciones (Alemania sola ha editado más de 300 volúmenes). Poseo una pequeña biblioteca que, si no numerosa, es valiosa, pues son ediciones agotadas, y hay que ver el trabajo histórico que algunas

tienen y el artístico que todas representan con sus reproducciones de monedas y medallas en acero, cobre y otros medios gráficos. Lenormaut, Heiss, P. Flórez, Van Loon, Van Mieris, Herrera, García de la Torre, Venutti, Bonammi, Vaillant, etc., etcétera, dan fe de ello. Y en este momento y desde este sitio, en agradecimiento a la Real Academia que hoy me admite en su seno, prometo, al acabar mis días, ceder para su biblioteca todas las obras que sobre numismática poseo.

HE TERMINADO.

A. M. D. G

CONTESTACIÓN AL DISCURSO DE INGRESO EN
LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN
LUIS, DE ZARAGOZA, DEL SR. D. JOSÉ MARÍA
VARGAS Y DELGADO.

por

D. Florencio Jardiel.

SEÑORES ACADÉMICOS:

SEÑORAS Y SEÑORES:

I

¿Qué voy a hacer si así lo ordena la disciplina?

Por disciplina acepté el encargo de contestar al discurso de recepción en esta academia del Sr. D. José María Vargas, y por disciplina también, aunque él no lo quiera, aunque él me lo haya prohibido, me veo obligado, haciendo justicia a sus méritos, a hablar de su persona, a la cual le sucede lo que a la luciérnaga, que no puede, aunque lo intente, vivir oculta entre las hojas, porque su brillo fosforescente la delata. ¿Diré, como es corriente, que D. José María Vargas y Delgado ha venido a esta Academia por sus merecimientos propios? No le valió aplicarse a la satisfacción de sus aficiones artísticas en el más callado apartamento; no le valió ir labrando, sin que nadie apenas se diera cuenta de ello, el rico y delicioso panal de sus colecciones y de sus libros; no le valió la modestia, que es norma de su vida y avalora, en alto grado, todas sus acciones; lo oculto se dejó ver a flor de tierra, lo que estaba en el fondo subió a la superficie, y, a pesar de la frivolidad de los tiempos, y de la poca atención que se presta, en lo general y por desgracia, en este país nuestro a las manifestaciones de lo bello, se fueron conociendo y apreciando, y aplaudiendo, los trabajos del Sr. Vargas: cómo había cobrado afición, cómo se había enca-

riado con la numismática, una de las más hermosas y más útiles expresiones del Arte; cómo esta noble afición se había traducido en colosal esfuerzo para llegar a la cumplida realización de sus afanes; qué desvelos y cuántos años y cuántos desperdicios le había costado dar a su espíritu generoso el preciso descanso, debido a una labor perseverante y entusiasta; y cómo, fruto sazonado de todo esto, había sido reunir y organizar sabias colecciones de medallas y de monedas, todas de gran valor por su número y por su especie, de las cuales la colección de medallas papales, mereció altas recompensas en las exposiciones de San Sebastián y Zaragoza; acopiar libros en abundancia relacionados con la numismática, que forman una interesante biblioteca, y contar con un importante caudal de monedas hispano-cristianas, ejemplares, muchos de ellos rarísimos, que costaron mucho, que existen en muy pocas colecciones, y algunos, quizá, únicos en su especie.

De todo ello se hizo cargo la R. Academia de San Luis y lo llamó a su seno. Los ligeros antecedentes que acabo de exponer y el discurso que nos ha leído el Sr. Vargas, justifican este llamamiento. Pero además, la Academia necesitaba de él en orden a los fines elevados que está llamada a realizar. Hay en ella pintores distinguidos, arquitectos de gran valer, escultores que la opinión ha consagrado, maestros en el arte divino de la música y talentos también aplicados con gran provecho al difícil estudio de la numismática, más sin hacer de él el principal objeto de sus trabajos. Para el Sr. Vargas la numismática es una profesión, y pienso que su única profesión; se ha dedicado a ella durante muchos años con tenacidad infatigable, ha llegado adonde pocos llegan en el esfuerzo realizado y en los resultados obtenidos, ha logrado y mantenido estrechas relaciones con sabios numismáticos españoles y extranjeros y esto hace de él una autoridad que encaja maravillosamente en los moldes de esta Academia.

II

Porque, señores, la prestancia de la numismática es tal, que alcanza a todas las disciplinas, como que todas necesitan de su concurso. Se ha dicho que era una rama de la Arqueología, y, propiamente, no es así; la numismática es una ciencia de todo punto autónoma. Como toda otra ciencia, necesita del auxilio de las demás, de la Historia, sobre todo, y la Geografía, de la Mitología, la Paleografía, la Epigrafía, la Heráldica y, también, en general, de la Arqueología; pero ella sola constituye por sí una verdadera ciencia, una de las más notables y más elevadas y más necesarias disciplinas.

Y que esto es así, me sería fácil demostrarlo, si tal cupiera en este breve discurso de contestación al erudito del Sr. Vargas.

Se recomienda el estudio de la numismática por la antigüedad del objeto sobre que versa, *vetustate fulget*, tanta, que cada día nuevos descubrimientos acreditan la existencia de ricos ejemplares monetarios que alcanzan las edades más remotas. Es más, consta, que el estudio de la numismática viene de tiempos muy lejanos; por lo menos el respeto a la moneda antigua, considerada como elemento histórico y arqueológico, y el amor a recogerlas, coleccionarlas y defenderlas. "Ni en Grecia, ni en Roma habrá nadie que venda por propio impulso lo que es ornamento de la ciudad", decía Cicerón.

Y por tal eran tenidas las medallas y las monedas antiguas, a las cuales se daba un valor monumental superior al de cualquier otro monumento. De aquí las inscripciones: *Æternitati Augusti—Æterna memoria—Perpetuitati Augusti—Roma aeterna*, etc., etc.

Y no sin causa, porque de todos los monumentos levantados para perpetuar las grandezas humanas, el único, como ha dicho muy bien el Sr. Vargas, que desafía al tiempo es la moneda, es la medalla. El propio Cicerón, decía: *Nihil est aut opera, aut manufactum quod aliquando non conficiat, et consumat vetustas*. Al fin toda obra envejece y por la vejez es destruida. No volvamos la vista atrás; sería precipitarnos en el abismo. Templos, teatros, circos, arcos, trofeos, estatuas, ¿qué de ellos nos queda? ¿Qué es de los colosos? ¿Qué es de las esfinges graníticas? Mas lo pequeño, que es la moneda, que es la medalla, eso vive, eso se perpetúa a pesar de la vejez y del tiempo, que es quien la engendra. Sobre los rojos arenales de Libia se alzan las pirámides retadoras, mirando al porvenir, ¿Qué mayor garantía que cuarenta siglos de vida incommovible? Pero día vendrá, Dios sabe cuándo, en que aquellos sillares ciclópeos se desprendarán de su asiento, y la argamasa con que fueron juntados quedará reducida a polvo. Serán escombros inmensos, pero serán escombros, y cuando los hombres de ciencia se acerquen a ellos para estudiarlos, la luz en la mente y la esperanza en el corazón, cuando lleguen a la entraña de aquellas ruinas, removidas todas las piedras y vencidos por su esfuerzo todos los obstáculos, ¿quién lo sabe?, allá en lo más hondo tropezarán con la moneda, limpia, inmaculada, como si acabara de salir de manos del artífice y ella les dirá con palabras clarísimas lo que nadie con seguridad acertó a decirles: quiénes eran los que hicieron construir para sus cuerpos inanimados aquellas espléndidas moradas, en qué tiempo se comenzó la construcción titánica de aquella fábrica suntuosa, y quizá cómo se llamaban los que tuvieron fuerza y aliento, y tesón suficientes para lanzar a

los aires aquellas moles gigantescas, ahora al fin deshechas y barridas por el huracán de los siglos. *Reliquias veterumque tides monumenta virorum.*

Juntemos ahora a la antigüedad y a la perpetuidad la nobleza. Sagrada llamaron a la moneda, en lo que tiene de conmemorativa, los gentiles, y divina llegaron a llamarla los cristianos. *Felix inchoatio sacra, divinaque moneta.* Lo cual se explica; pues así como los griegos y los romanos, respondiendo al motivo de la acuñación, solían colocar en el reverso de sus monedas el emblema de las grandes virtudes, ya públicas, ya privadas, la piedad, la constancia, la paz, la justicia, la moderación, la liberalidad, la fortuna, así, después de la victoria de Constantino sobre Magencio, los cristianos se apresuraron a aprovechar este medio de edificación y propaganda, llevando a sus monedas, los atributos del cristianismo, sobre todo el *labore*, por el cual los dioses habían sido derrotados y establecidas y afirmadas para siempre la paz y la libertad de la Iglesia.

Es claro, y perfectamente lo comprendéis, que estas indicaciones mías no pueden ir más lejos. Libros y libros se han escrito para probar la excelencia y significación y utilidad de la numismática, y a ellos me refiero. Y así como antes dije que toda disciplina necesitaba de ella, ahora añado, que nada tan hermoso como este concurso que la numismática presta a todo estudio o investigación científica. Si es la Historia, en ella parece tomar cuerpo y vivir una vida de admirable realidad. El nacimiento y la caída de los imperios, la sucesión de sus monarcas, sus efigies correctamente definidas, la fecha de las grandes transformaciones políticas, los héroes que fueron idolo de los pueblos, el desarrollo y progreso de las costumbres públicas y privadas, los monumentos conmemorativos, las luchas bélicas y las fiestas triunfales, el culto con sus ritos y ceremonias, los útiles de las artes y de la industria, las atrevidas construcciones navales, todo, en suma, cuanto forma la hermosa contextura de la vida social, desarrollándose bajo la acción de la Providencia en la marcha, no interrumpida, de los siglos. Si es la geografía no hay que decir cómo la numismática ha venido a rectificar errores, que se tenían por cosa cierta, ya acerca del origen, historia y privilegios de los pueblos, ya de los fundadores de las grandes ciudades, ya de las primeras metrópolis de Asia, de Lidia, de Egipto, de Grecia, ya de la verdadera limitación de las regiones con sus ríos y sus montañas, con sus lagos y sus mares, ya acerca de la ortografía de los nombres con que son designados en las historias los diversos elementos geográficos, adulterados más o menos por la ignorancia o por el tiempo. Y si es la historia natural con sus diversas ramificaciones, yo no sé si puede darse nada más expresivo y más hermoso. Desde los

monstruos inverosímiles de las edades prehistóricas, hasta los animales que han llegado a nosotros a lo largo de las edades, no hay ejemplar que deje de ofrecérsenos perfectamente caracterizado y distinto. Y la flora en la numismática es tan extensa como la fauna. ¿Qué especie o variedad existe que no pueda ser estudiada en ella con placer y admirada con encanto?

¿Qué más? Las formas literarias de los fenicios, de los hebreos, de los samaritanos, de los griegos, de los romanos, de los godos; los cambios operados en el lenguaje y en la escritura, a través de los siglos, las variantes ortográficas, los caracteres y los números, todo esto, y mucho más, puede ser apreciado en la numismática, cuando un ingenio claro, observador y perseverante se aplica a ella con el calor que suelen engendrar y avivar estos estudios.

III

No fué extraño Aragón a tales disciplinas.

El rey aragonés Don Alonso *el Magnánimo*, que otros llaman *el Sabio*, hizo profesión de numismata investigador y curioso. Durante su permanencia en Nápoles, que fué larga y fecunda, se aplicó con afán a coleccionar medallas y monedas en gran número, y tal fué su entusiasmo, que hizo labrar para ellas un mueble rico y elegante, que abría muchas veces para recrearse en la contemplación de tan inestimable tesoro.

Sigue a este esclarecido príncipe en su amor a la numismática, aquel prelado insigne de Tarragona, D. Antonio Agustín, hijo de Zaragoza, asombro de su tiempo, honrado con las más grandes distinciones, que a su profundísimo saber en las ciencias de la Teología y del Derecho, juntó un amor entusiasta por la antigüedad y lo que de ella había llegado hasta él, de lo cual son claro testimonio las hermosas colecciones de todo género que logró reunir, y sus "Diálogos de medallas, inscripciones y otras antigüedades", libro que mereció ser traducido a varios idiomas y repetidamente editado.

Con poca diferencia en el nacer y en el morir figura al lado de D. Antonio Agustín, entre los numismatas aragoneses, el prócer ilustre que se llamó D. Martín de Gurrea y Aragón, y llevó con honor los títulos de Villahermosa y Ribagorza. Grande en todo, lo fué también por el cultivo, a que se dedicó, de las ciencias y de las artes, y sus «Discursos de medallas y antigüedades» que dió a la estampa hace diez y seis años su ilustre descendiente D.^a María del Carmen Aragón y Azlor, duquesa de Villahermosa, dan claro testimonio del afán y el provecho

con que se dedicó a estos estudios y de la estimación en que los tuvo.

Un siglo después, casi exacto, nació en Epila D. Francisco Ximénez de Urrea y González de Munébrega, de la casa de Berbedel, rama de los de Aranda, del cual dice Latassa "que fué admirable por su amor a las ciencias, que tuvo una exquisita librería de más de 8.000 cuerpos de obras y muchos manuscritos, con la riqueza de un magnífico Museo, con más de 6.000 medallas púnicas, griegas, romanas y de otras naciones; uniéndose a ellas las que fueron del duque de Villahermosa y del conde de Guimerá, su sobrino".

Más adelante nos sale al encuentro D. Vicente Juan de Lastanosa. No cabe aquí su elogio. Sus panegiristas se hacen lenguas del empeño que puso en organizar su magnífica biblioteca y su riquísimo Museo, en el cual figuraban entre otras cosas de inestimable precio "más de 8.000 monedas de cobre, 171 de plata, dos de oro, 1.100 monedas jaquesas de cobre ligado con plata, y muchos medallones, sellos romanos, piedras preciosas, camafeos, estatuas, urnas, barros, a que no llegaron los más famosos gabinetes y las más completas colecciones". Es notable su obra "Museo de las medallas desconocidas españolas", ilustrada con tres discursos sobre medallas del P. Albiniano de Rajas, D. Francisco Ximénez de Urrea y D. Juan Francisco Andrés de Ustarroz.

Y no olvidemos a D. Ignacio Jordán de Asso, quien, eminente en todo, lo fué también en la numismática, aunque no hiciera de ella el principal objeto de sus estudios.

En tiempos más recientes, la R. Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, madre, como si dijéramos, de esta ilustre Academia, logró, a costa de no pocos esfuerzos, reunir una interesantísima colección de medallas y de monedas, tal, al decir de los que la conocieron y estudiaron, como no había otra en Europa. El estudio de ella está hecho. Mas hubo de padecer grandes quebrantos. La depredación bárbara, a que prestaron ocasión los dos famosos Sitios de Zaragoza, la merió considerablemente, y no en lo de menos importancia; y, sin contar otras depredaciones, cuando, llevada esta colección a la exposición regional celebrada en Zaragoza el año 1885, fué trasladada y reinstalada en la casa de la Sociedad, se advirtió con profundo dolor que faltaban en ella muchos y los más ricos ejemplares. Consignemos el nombre del R. P. Vicente Requeno Vives, jesuita, que organizó el primero, con admirable competencia, el gran monetario de la Económica Aragonesa y escribió sobre el particular un libro importantísimo, y del ilustre general D. Blas Fournás, que puso mano en la colección para or-

denarla acertadamente, renacida la tranquilidad después de los Sitios.

Contribuyeron con sus donaciones a formar el monetario de la Sociedad Económica su primer censor, Deán de esta Metropolitana y Obispo de Valladolid, D. Juan Antonio Hernández y Pérez de Larrea; D. Ramón Benito Alcaine, Rector párroco de Vella de Ebro; D. Juan José Ramírez, Rector de Maella, que dió 1.600 ejemplares, acompañados de 14 alfabetos de 14 idiomas diferentes, para el mejor estudio de la colección; Fr. Jaime Bielsa, Comendador en nuestro convento de San Lázaro, que entregó considerable número de monedas de oro góticas, recogidas al practicar unas obras en los cimientos de una casa de la plaza de la Verónica, propiedad del indicado convento; D. Agustín Galindo, aragonés, canónigo de Málaga, quien legó en su testamento para la Sociedad, y fueron entregadas, 2.859 monedas de las cuales 40 de oro, 625 de plata y las demás de cobre; el barón de Val de Olivos, residente en la villa de Fonc, que hizo importante donativo de medallas de oro, plata y cobre; D. Blas de Torres y Navarro y otros miembros distinguidos de la Sociedad.

Para la organización de este magnífico monetario el Censor señor Larrea regaló unos calajes primorosamente trabajados, y en 1801 el socio D. Pedro Valero, canónigo de la S. I. M., un armario grande preciosísimo con tres series de cajoncitos, hasta 135, cada uno para 30 monedas, pudiendo colocarse en ellos hasta 4.000.

Cuando el insigne general Fournás, ya muy entrado el siglo XIX, ordenó el monetario de la Sociedad, trabajo que le costó tres años, había en él 3.823 monedas, 37 de oro, 854 de plata y 2.932 de cobre.

Y ya en nuestros días, son dignos de especial mención don Angel María de Pozas, notario de este ilustre Colegio, de quien heredó sus tesoros arqueológicos y la afición a estos estudios su hijo político el Señor D. Jorge Jordana, actual Presidente de la Casa de Ganaderos; D. Joaquín López Bernués, coleccionista infatigable y espléndido, también del Colegio notarial de Aragón; D. Prudencio Cabañero y Temprado, sabio profesor del Instituto de Teruel; D. Pablo Gil y Gil, Catedrático de nuestra Universidad literaria, y nuestro dignísimo compañero el señor D. Tomás Ximénez de Embún, que Dios nos conserve.

A estos nombres ilustres la historia de las letras aragonesas unirá con aplauso el no menos ilustre de D. José María Vargas, que hoy recibe la medalla de la Academia. La viste con honor y con honor la vestirá en adelante, La R. Academia de Bellas Artes de San Luis, puede esperar de él excelentes servicios. Por eso es tan grande la satisfacción que experimenta al recibirle hoy solemnemente en su seno.

Y a esta satisfacción une seguramente una gratitud inmensa. El señor Vargas, en su hermoso discurso que acaba de leer, le ofrece para después de sus días la rica biblioteca numismática que posee. Quiera Dios que esta oferta tarde muchos años a ser cumplida; más la Academia, honrada con esta distinción del señor Vargas, no puede menos de expresarle hoy su reconocimiento por sus generosos propósitos.

Notas para la Historia del Arte en Aragón.

Primicia de la Villa de Sos. — Año 1782 (1).

Escritura de Contrata en razon de la nueva obra de Altar Mayor, Colaterales y demas en la Iglesia Parroq^l de la dha Villa:

COLATERAL PRIMERO

La Purisima Concep^{on}.

S^{na} Babil. { *FINAL* } *S^{na} Lorenzo.* { *S^{na} Blas.*

COLATERAL SEGUNDO

S^{na} Maria Magdalena.

S^{na} Agueda. { *FINAL* } *S^{na} Polonia.* { *S^{na} Quiteria.*

ALTAR MAYOR

1.^o



S^{na} Esteban Protomr.



2.^o

La SS^{ma} Cruz exaltada.

S^{na} Lamberto.  *S^{na} Sebastian.*
S^{na} Barbara.  *S^{na} Catalina.*

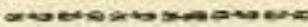
FINAL

Arcang^l S^{na} Mig^l.

MEDALLONES

S^{na} Rafael.  *S^{na} Gabriel.*

ADICION

S^{na} Joaquin.  *S^{na} Ana.*

(1) Cuaderno de diez y seis folios, tamaño papel sellado, existente en el Archivo del M. I. A. de Sos del Rey Católico. Dentro están incluidos un dibujo del púlpito, otro del altar mayor y otro del lateral, que es igual que el mayor pero de menores dimensiones.



Sello quarto, veinte maravedises, año de mil setecientos ochenta y dos.

En la Villa de Sos á veinte dias del mes de Octubre del año contado del Nacimiento de Nuestro Señor Jesu Christo mil setecientos ochenta y dos: Sea á todos manifiesto: Que ante la presencia de mi Juan Casales de la Justicia Ess^{na} de S. M. y de los testigos abajo nombrados parecieron personalmente de una parte los Señores D^o Francisco Xavier Jacome Cavallero del Orn de Calatrava, Coronel de los Egercitos de S. M. y su Corregidor Militar y Politico de las Cinco Villas de Aragon, su Jurisdiccioen y Partido, Dn. Fran^{co} Ruiz, D^o Cecilio Lopez de Artieda, D^o Esteban Espatolero, D^o Miguel Español de Niño, y D^o Antonio Zoco Regidores perpetuos por S. M. de esta Villa, D^o Luis Cuellar, y D^o Pedro Legaz Diputado del Común, y Sind^{co} Pror. Gral. de ella; y con dhas Calidades Únicos Patronos y Administradores absolutos de las Rentas Primiciales de la misma (1); y de la otra Ignacio Echeverría Maestro Arquitecto y Escultor vecino de la Ciudad de Zaragoza, y Joaq^o Artigas Maestro Dorador vecino de la Villa de Egea de los Cavalleros; y *Digeron*: Que á fin de que en todos tiempos conste la contrata que tienen dhas. partes ajustada, y comunicada sobre la nueva obra de Altar Mayor, Colaterales, Pulpitos, y otras en la Iglesia Parroquial de esta Villa, que dho Ayuntamiento como tal Patrono, y Administrador tiene determinado se ejecuten en dha Iglesia con arreglo á los Planos y Diseños Aprobados por el mismo, hacian y otorgavan y de echo hicieron y otorgaron la presente Escritura de Capitulación y Obligación respectiva, en la forma y los Pactos siguientes. *Primeram^{te}*. El

(1) D. Pedro IV Rey de Aragón, en el año mil trececientos cuarenta y uno, escribió un mandato al Bayle General de Aragón con fecha cuatro de junio, para que el Justicia y Jurados de Sos tuviesen la administración de la Primicia, gastando el óbil de sus feutas en las cosas necesarias para la Iglesia, y lo restante debía destinarse á la reparaci6n de las murallas y en otras cosas, y manda no se les obligue á dar cuentas de dicha Primicia si no hay justas razones para hacerlo de las que procure por escrito informar á la Corte del Rey. [Dr. Guillán del Jaso].

En el seta de la Visita Pastoral de 1579 el Justicia y Concejo muestran como deferencia no como obligaci6n el privilegio antedicho al Obispo de Pamplona y en el que consta que manda que se devuelva á la villa de Sos la administraci6n de las rentas de la Primicia, que antes por raz6n de las guerras llevaron los reyes. Que al decir el privilegio que se devuelva demuestra que antiguamente la villa administraba dicha renta y así se demuestra con la copia de la exposici6n que elev6 á S. M. en 1753, según consta en el archivo parroquial, así como también en el municipal.

dho Echeverria por tenor de esta Escritura se obliga á egecutar el Altar Mayor, dos Colaterales, dos Pulpitos, y dos Medallones con arreglo en todo á los planos, de madera de Pino de Aragon, bieja y de la mejor Calidad; colocando en el Retablo Mayor y Colaterales las Estatuas que se demostrarán en la Lista dispuesta por dha Justicia, y Ayuntamiento, y se le entregará rubricada por el presente Esno; guardando en el Altar Mayor, las medidas á el alzarío que le corresponde segun arte; y en los Colaterales el dejar abierto sus remates. La Mesa del Altar Mayor, no á la romana, como está en el Plano, si es de tablero haciendolo este en bajo relieve, y el marco correspondiente; y en los medallones colocar de bajo relieve los Arcangeles, que tambien constarán en dha Lista; y en los tableros de los Pulpitos, en el uno los Ebangelistas, y en el otro los Doctores Sagrados; debiendo dejar asimismo todos los tableros de la obra trabesados, y no á zepillo liso; para el mejor asiento y seguridad de los aparejos para el dorado; y finalmente los Medallones del titular S^o Esteban y su martirologio en el Cuerpo principal en la forma mas vistosa. *Y por lo semejante* el dho Joaquin Artigas Dorador por tenor de esta Escritura se obliga á dorar conforme Arte el citado Retablo Mayor, Colaterales, Pulpitos y Medallones de los Arcos del Presbyterio en esta forma: El Retablo Mayor todo Dorado, á excepción del tablero pral y Martirologio, que ha de ser colorido con las Estatuas de toda la obra; Los Sotabancos Jaspe con filetes y molduras de oro; El Marco Dorado, y el Frontal plateado; Los Pulpitos y Colaterales esto es su talla y moldura oro con sus campos de Estuco; Los Medallones dorados en su adorno y los centros estucados, todo conforme Arte, y el sagrario en la forma dispuesta en el diseño encristalado á la perfeccion: *Item* fué pactado entre dhas partes, que el citado Patrono de esta villa y en su nre. dhos Señores Otorg^{tes} se hagan, y deban obligar á satisfacer con las rentas y productos de ella á los mencionados Artífizes p^r las respectivas obras, que quedan mencionadas en los Antecedentes Capítulos y en la forma, y plazos que abajo se estipularán las cantidades siguientes: A dicho Echeverria mil setecientas y cinquenta libras Jaq^s y al citado Artigas mil ochocientas y quarenta libras también Jaq^s, en que han sido ajustadas y convenidas, tomadas todas las noticias conducentes á la mayor seguridad de dhos Señores Otorgantes: *Item* fué pactado entre dhas partes, que á las mencionadas obras hayan, y deban dar principio dhos Artífizes respectivamente por los Colaterales, y Pulpitos, así en la Arquitectura como en el Dorado; enseguida por el Altar Mayor, y Medallones de los arcos del Presbyterio, y dar concluida toda la obra por los mismos en blanco y Dorado en tres años, deviendo ser el último en igual dia de la fecha de esta Escritura del venturo mil setecientos ochenta y cinco: *Que* la obra finada que sea se ha de entregar por dhos Artífizes vista y reconocida por Peritos inteligentes nombrados uno de cada parte y tercero en caso de Discordia, por la Justicia de esta Villa, costeando este gasto á medias, y por iguales partes pero durante los tres años podran dhos Señores Otorgantes con la calidad de Patronos por si y á sus expensas hacer visi-

tar d'ia obra en blanco y Dorado y sus Estatuas formales y de bajo relieve siempre que se les ofrezca y gustaren hacerlo; *Item* fue pactado, que á dichos Artífizes se les haya de entregar con el resguardo correspondiente, rúbrica y sello de la Villa los Diseños ó, Planos y Lista de Estatuas para su gobierno durante la Fabrica, prometiéndolo devolverlos íntegros, y de buena fe fenecida que sea ó antes para las visuras necesarias. *Item* fue pactado entre dhas partes que el citado Ayuntam^{to}, como Patrono por tenor de esta Ess^{ta} se obliga á satisfacer y pagar á los mencionados Artífizes las explicadas cantidades de las mencionadas obras conforme arriba queda estipulado, en esta forma: Al dho Echeverría luego de presente quatrocientas libras Jaq^{as}; doscientas para el S^o Juan de Junio del año proximo mil setecientos ochenta y tres, y otras doscientas para el día del nacim^{to} del Señor del mismo año, y en el resto de los demás años quatrocientas libras: Igual cantidad en la forma sobredha al referido Artigas, y fenecida la obra y entregada seg^{na} queda dicho en los tres años siguientes, á plazos iguales; deviendo dhos Artífizes tomar siempre en pago de su haber respectivo los frutos y efectos de dha primicia que tubieren dhos S. S. otorgantes á los precios corrientes en esta Villa: *Item* fué pactado entre dhas partes, que pueda por justas causas a Conocim^{to} del Ayuntam^{to}, como Patrono sobredho prorrogarse el plazo y term^o arriba estipulado para la entrega de la obra total en blanco y Dorado de los tres años: *Item* fue pactado entre dhas partes que el citado Ayuntam^{to} como patrono sobre dho haya y deva por su cuenta y expensas concurrir con maestros Canteros, y operarios á las obras precisas é indispensables al tiempo que se desagan las materias de que consta el Altar Mayor, Colaterales y Pulpitos, auxiliando á dicho Echeverría en esto, y en la colocacion de las nuevas Obras, desaciendo los Pavimentos, y afianzando estos y aquellos con los materiales de Cal, Yeso, Mortero, Piedra, Ladrillo y demas necesarios, con tal que no sean maderas las que sean precisas a dicho efecto, pues las de los Andamios se han de Costear por dicho Echeverría y Artigas respectivamente; y todo lo demas sobredicho de Jornales de Canteros, Operarios, Piedra, Cal, Yeso, Mortero y Ladrillo, por el Ayuntamiento: *Item* fué pactado entre dhas partes, que los dichos Echeverría y Artigas respectivamente hayan y deban afianzar el desempeño de su respectiva contrata, y obligacion en la forma sobredicha á satisfacción de dhos señores Patronos, con personas legas, ilanas y abonadas, así residentes en esta Villa como en qualquiera otro de su Partido: Y á la observancia, egecucion y cumplimiento de todo lo de parte de arriba pactado, estipulado y convenido dhas partes y cada una de ellas se obligaron la una en favor de la otra, et viceversa reciproca, y respectivam^{te}, á saver dhos SS. Justicia, y Regimiento con la Calidad citada, con los bienes y rentas de dha Primicia, y los expresados Echeverría y Artigas con sus Personas, y Bienes así muebles como sitios habidos y por haver donde q^{ra} credits drhos &^{as} de los quales los muebles &^{as}, y los sitios &. La qual oblig^o &. Con Clausulas de Precario, Constituto, aprehi^o, invent^o, emparam^{to}, egecu^o, y otras &. Et si Expensas &, renunciaron &, jusmetieronse

&ª quisieron &ª Fiat large &ª Testigos Francisco Antonio Usan, y Recalde y Juan Ezpura ambos habitantes en la villa de Sos.

FRAN^{co} XAVIER JACOME

IGNACIO ECHEVERRIA otorga lo dicho

JOAQUIN ARTIGAS otorgo lo dicho

FRAN^{co} ANT^o USAN, y RICALDE soy testigo de lo dicho

JUAN EZPURA soy testigo de lo dicho

Yo el dho, é infrasto Escribano de Su Mag^d en todos sus Reinos y señorios, que á lo sobredicho presente fue, certifica que en el acto antecedente no hay cosa alguna que salvar segun fuero de este Reino de Aragon.

JUAN CASSALES DE LA JUSTICIA.



Fran^{co} de Mesa Maestro escultor (1) Vecino de la Ciudad de Zaragoza abiendo sido llamado por Ignacio Echeberria escultor en la muy ilustre billa de Sos por perto de Las hobras trabajadas por dicho Ignacio Echeberria echas y colocadas en la ilesia parroquial de dicha billa es á saber dos colaterales, dos pulpitos y un retablo maior y abiendo me echo cargo de los diseños y contrata digo no yen contrado en lo que y bisto trabajado cosa que no este conforme y arreglado, a las reglas que nos enseñan los autores de es cultura y ar quitetura yualmente en lo que perteneze á los gruesos de maderas, de dichas hobras y adornos, y por ser á si lo hize y Firmo en Sos á 5 de Nobiembre de 1784.

FRAN^{co} MESA.

Josef Echeverria Mtro Escultor Vecino de la Villa de Biel Perito nombrado por el M. I. Ayuntamiento de la Villa de Sos Capital de las Cinco de Aragon para la visura y reconocimiento de las obras de Arquitectura y escultura hechas para la Iglesia Parroq^l de la misma Villa, por Ignacio Echeverria Mtro escultor vecino de Zaragoza, que son el Retablo Mayor con su Sagra-rio, y estatuas, dos Retablos colaterales de N^o de la Concep-cion, y S^{ta} Maria Magdalena, dos pulpitos con su torna voz, y todo lo demas, q^e resulta, v aparece de los Diseños, q^e se me han presentado, Certifico q^e habiendolos visto y reconocido con toda inspeccion y cuidado no he hallado cosa alguna q^e sea de repararse antes bien las dhas obras estan conforme Arte, y arregladas con los Diseños y contrata pareciéndome ser su-ficientes los gruesos de las Maderas de dhas Obras, y para que conste lo hize y firmo en Sos á 5 de mes de N^{bre} del año de 1784.

JOSEF ECHEVERRIA.

(1) Se copia literalmente el documento conservando su ortografía.

Habiéndonos propuesto si es defecto que el Retablo mayor este separado de la pared y acyendonos cargos de la planta, nos parece ser mas acertado por el motivo de q^e cuanto mas ceñido a la pared seabia de incubrir mucho sus resalles y ser menos bistora y mas pesada la obra portanto conocemos que el arbitrio no asido nada por lo q^e abienndonos dicho que tasasemos las mexoras q^e allasemos fuera de la contrata y diseños decymos que allamos lo siguiente el adorno de talla que ay en los dos frisos de la cornisa y banquillo mas dos medallas del martirio de S. Esteban en los intercolumnios con sus serafines y adorno mas en el medallon un mancebo y cuatro serafines mas q^e en el diseño mas bestir columnas y arco de piedra mas dos estatuas de nuebe palmos con sus repisas y tableros con remates de adorno lo consideramos en ciento y cincuenta libras moneda xaquesa y para q^e conste en donde conbenga lo firmamos en Sos á 5 dias del mes de Noviembre de 1784.

JOSEF ECHEVERRIA.
FRANCO MESA.

Confieso el abajo firmado Maestro Dorador del Reino de Navarra vecino de la Villa de Lumbier:

Que habiendo sido nombrado por el Muy Ilustre Ayuntamiento de la Villa de Sos para la visura i reconocimiento del Retablo Colaterales i pulpitos i otras mejoras hechas despues de la primera contrata q^e hizo Joaquin Artigas Maestro Dorador i vecino de la Villa de Exea de los Caballeros.

I dijo el dicho Maestro abajo firmado q^e habiendo visto con gran cuidado el dorado ha vista ocular i al golpe del martillo i yerro para ver si se hallaba las dichas obras en seguridad y permanencia no hizo vicio ni demostracion á fuerza de los golpes q^e se dieron tambien se hizo cargo del thablero principal i el Patron S^o Esteban i medallones del pripisterio estar dorado lo necesario para su adorno i pintados las estatuas ó effjes i medallones de dichas obras al estilo q^e oy se sigue a ropaje natural sobre q^e halle en la contrata no distingue el q^e los tableros de las imagenes del cascaron S^{ta} Barbara i S^{ta} Chathalina q^e hayan de ser de colorido aunq^e discurro no ha sido descuido el dorarlos por seguir la uniformidad del estilo q^e en lo dedemas á ejecutado; Así mismo digo: q^e todos los centros de dichas medallas i effjes se deberán dar de estuco pero no por eso esta mal dispuesto antes bien lo hecho le da mas resalte á las dichas figuras para el lucido y sombreau, todo el dorado i colorido esta egecutado conforme arte escecion q^e se hallan las molduras de arriba i de la basa de abajo sin dorar como lo zita la contrata tambien, conozco que la mitad de este trabajo lo ha mejorado en el frontal, tambien se halla un reparo q^e habiendo concertado los maestros segun plan hallo q^e el zocalo ejecutado en dicho retablo en su plan se halla de seis palmos i medio i en la obra lo hallo de nuebe palmos i en-

tiendo q^e lo sobrante del medio hasta los nueve devia ser dorado supongo: q^e el dicho Joaquin Artigas no faltó en esto, pero ha sido la causa no haverlo ejecutado el escultor conforme el plan, pero asi tambien digo: q^e en las fribolas q^e encuentro dejarse de dorar en la última moldura de la vasa de abajo, he visto q^e el á resultado en los lisos ó tableros con sus adornos y abiertos i al mismo tiempo se ha midido su centro con ventajas de mas que demuestra el plan siendo mas util esta mejora hecha por el dicho Artigas q^e lo q^e ha faltado por el dicho zocalo quedo á quanto puedo decir a quedado con todo lucimiento el dicho Artigas i para q^e couste hize este en la villa de Sos á 9 de Junio de 1785.

Pos datum se previene q^e de las dichas obras hechas despues de la primera contrata no previene el dicho Artigas declare i diga el valor del arco anidado sotabancos cornisas vasas columnas y pedestrales el valor de lo egecutado, me parece ser i pueden pagarle doscientos i deciseis Duros, mas rebajando los adornos q^e se debian dorar q^e demostrava el diseño, halló mejora por pintar y dorar las medallas q^e se colocaron en el mismo sitio quatro duros mas los dos llameros del banquillo quatro duros mas por el mancebo chicote q^e se ha aumentado en el medallon del patron Sⁿ Esteban quatro duros, mas por los dos S^{as} con sus remates marcos repisas thableres dos thableros pintaus i las figuras de Sⁿ Joaquin y S^{ta} Ana al estilo de ropaje natural rematan q^e esto último dicho quarenta duros sobre la graderia digo: q^e no hallo ni en trato ni en contrato no hallo obligacion como debe ser solo digo: q^e parece bien lo ejecutado i lo dejo á disposicion de los S^{as} del Ayuntamiento i del egecutibo de la obra en quanto hallo capitulo q^e los colaterales i pulpitos i tornavozes debian ser á estuco los campos i dorado talla i molduras no dispeculo yo eso por haver tenido los S^{as} del Ayuntamiento nuevo ajuste solo digo: lo mismo en quanto al dorado lo dicho declarado mas un Christo q^e he visto, falta en carnarlo de nuevo con sus filetes de oro en sus vivos de la Cruz i el campo á castañar i barnizar quatro duros i por la verdad de todo lo declarado i dicho firmo en la misma fecha ante dicho día i año.

JUAN FRANC^{co} TEJEDOR.

Tambien digo: q^e he visto la silleria para el prispiterio de la capilla mayor dorau thalla i molduras i sus campos de porcelana bruñida ó bernizada con charol treinta y dos duros.

(Rubricado).

Liquidación de cuentas entre el muy Yllo Ayuntamiento de la Villa de Sos, como Patrono de la Primicia, y Ign^o Echeverría, y Juan Artigas, Escultor y Dorador de las obras del retablo mayor, colaterales, púlpitos y estatuas del interior de la capilla mayor.

Escultor Ignacio Echeverría.

CARGO

Era el primer ajuste de la contrata	1750 l.
Las mejoras que se consideraron útiles posteriorm ^{te}	159 l. 7 g. 8
Las sillas que se han de construir p ^a el Cura, y Diac ^s	251. g. -
CARGO.....	1934 l. 7 g. 8

DATA

Es lo recibido hasta el día de hoy 14 de junio de 1785 ..	1700 l. 12 g. 10
Le cave p ^a la mitad del censo de 1000 l. en los dos años ..	30 l. . . g.

DATA	1739 l. 12 g. 10
-------------------	-------------------------

CARGO	1934 l. 7 g. 8
--------------------	-----------------------

DATA	1739 l. 12 g. 10
-------------------	-------------------------

<i>Alcanza el Escultor Ign^o Echeverría ..</i>	<i>194 l. 14 g. 14</i>
--	------------------------

Dorador Juaqⁿ Artigas.

CARGO

Era el primer ajuste mil ochoz ^{tas} quart ^{as} libras	1840 l. . . g
El aumento doscientas quarenta libras.....	240

SUMA ANTE^{ra}.....	2080 l. . . g
------------------------------------	----------------------

La pintura y dorado del vestuario de la sacristia	60 l.
Cubrir el dorado del arco de la Capilla mayor	229 l. 10 g
Nuevo aum ^{to} de S ^o Juaq ⁿ y S ^{ta} Ana y demas.....	55 l. 5 g
El S ^o Christo de la sacristia	4 l. 5 g
Las sillas.....	34 l. . . g

CARGO	2463 l. . . g
--------------------	----------------------

Estas cantidades fueron pagadas por el Ayuntamiento de Sos en catorce de junio de mil setecientos ochenta y cinco el primer plazo y el día diez y seis de Enero de mil setecientos ochenta y ocho el segundo otorgando con esta fecha la escritura de fin de pago ante el notario Juan Casales de la justicia siendo testigos Juaquin Guzman y Antonio Blasco.

Por la copia: EMILIANO LADRERO.

Crónica del Museo.

Durante la primavera de 1926 nuestro Museo ha tenido completa transformación.

De una parte, el amontonamiento de los cuadros perjudicaba notablemente su visualidad; de otra parte, los muros de las salas habían perdido en su mayoría los colores de su ornamentación, llenándose de manchas blancas de salitre muy desagradables. Hubo que decidirse a continuar la obra comenzada hace años en la llamada *Sala de Goya*, tapizando las paredes con tela de harpillera, que evitase tales inconvenientes. Y esto es lo que se ha hecho en casi todo el Museo, dándole así una tinta general delicada y bella, sobre la cual se destacan admirablemente los cuadros y las pinturas.

Además, en el gran *Salón de Arte Moderno* se han colocado tabiques que, sin inconveniente alguno para la perspectiva del Salón, han permitido aligerar de cuadros los antiguos muros, de manera que la vista recorre hoy sin fatiga alguna la serie de asuntos expuestos y se complace en detenerse ante los que mejor le parecen, sin estorbos ni dificultades.

Sobre todo esto, en el orden de cuadros se ha establecido una clasificación que, sin perjuicio de la cronológica, permite el estudio amplio de los más importantes autores.

Abrese la serie con una hermosa cuadro de Primitivos, en la cual aparecen, de una parte, las obras del gran aragonés Jerónimo Vicente; de otra, el retablo de San José, pintado sobre lienzo al temple; frente a él el bellísimo retablo, pintado también por aquél, con blasones del Reino en el frontal, y cerca la Adoración, atribuida a Pertus, con otros cuadros que hoy consideramos anónimos. El centro del Salón está ocupado por la colección de medallas.

La Sala II ha sufrido escasas variaciones; en ella se ha colocado la vitrina de billetes, tarjetas de visita, etc.

La III resulta también de Primitivos, con verdaderas preciosidades, como el cuadro de la fundación del Colegio de las Virgenes; el hermoso Descendimiento, pintado por Martín Bernat; la maravillosa Virgen traida de Flandes por el Duque de Villahermosa; las tablas del Maestro de Sijena, la de las Once mil Virgenes y las procedentes del retablo de San Juan de Sijena.

La Sala IV está dedicada al pintor aragonés Marcelino de Unceta. Con la colección de sus producciones figura su retrato, pintado por Segura, alguna obra de su discípulo Sr. Gascón de Gótor, como el retrato del Obispo de Huesca Sr. Supervia, el retrato del Académico Sr. D. Roberto Casajús debido a D. Luis Gracia y va-

rios números de la colección de toros publicada por el mismo Unceta.

La Sala V bien puede llamarse de *Verdusán*, con sus pinturas de la Vida de San Bernardo y otras del mismo autor, la *Cena de Raviella*, la Sagrada Familia de Felices de Cáceres y la hasta hoy atribuida a Jusepe Martínez.

En la segunda serie de Salas pequeñas, la VI no ha sufrido transformación tampoco. En ella se admiran el San Bruno y el San Benito de Claudio Coello, los retratos de Jusepe Martínez y de su hijo que los pintó, el San Pedro y San Pablo de Rabiella, el retrato anónimo de D. Hugo de Urriés y el hermoso del P. Resende.

La VII Sala contiene pinturas de los tres hermanos Bayeu, de Mengs, de Guisacinto, de Jordán y otros autores de la misma época.

La VIII hállase dedicada a Carlos de Ahes con admirables paisajes, que permitirán el estudio acabado de tan importante autor. Allí están los retratos de Bartolomé Leonardo, pintado por Marín; del músico Olleta, debido a Montañés, y de Velázquez, pastel regalado por D. Javier García.

Está toda ella dedicada a *Primeras Medallas* la Sala IX: el *Pan nuestro*, de Alvarez Sala; el *Príncipe de Viana*, de Moreno Carbonero; el *Torero herido*, de Vázquez; el *Concierto*, de Masriera; *Jardines*, de Rusiñol; los lienzos de la *Porciúncula*, de A. Ferrant, y varios retratos firmados por Pradilla, Benedicto, Chicharro y Sorolla. Allí permanece la vitrina de encuadernaciones y curiosas ediciones de libros.

Y llegamos a las tres divisiones del *Gran Salón*, de las cuales la primera, que ahora será Sala X, contiene el gran cuadro de E. Alvarez Dumont *Malasana y su hija*; frente a él, se destaca por la derecha *La copta alusiva*, de J. J. Gárate, y quedan en el muro de ingreso *La Vestal*, de Soler, y el *Viacrucis*, de Carlos Verger, habiendo ido a parar a los tabiques otros cuadros de menores dimensiones, tan interesantes como los de Barbasán, Zubiaurre, Guzmán, Gonzalbo y Villodas.

Quedan expuestos en la segunda división, o sea en la Sala XI, *La defensa del pulpito de San Agustín*, por César Alvarez Dumont, y el gran lienzo de Benito Mercadé *Santa Teresa de Jesús*, y con ellos el *Examen de doctrina*, de Muñoz Degraín, y el *Dramático episodio*, de Arredondo, habiendo ido a parar a los tabiques divisorios los hermosos cuadros de D. Vicente López, Bequer, Esquivel y Rincón.

La Sala XII contiene el cuadro de la *Carta del ausente*, pintado por Peña; el *Establo*, de Giménez; la *Escena del Fausto*, de Dióscoro Puebla; *Don Quijote en Barcelona*, por Villegas; el *Hernán Cortés*, de Esquivel, y el grabado de la heroína Manuela Sancho.

Allí se ostentan las grandes vitrinas dedicadas a la cerámica de Alcora, Muel y otras fábricas, con muchas pequeñas preciosidades, cajas, miniaturas, abanicos, etc.

La *Sala de Goya* continúa exhibiendo los admirables retratos de *Fernando VII* y del *Duque de San Carlos*, los tres retratos de *la familia de Bayeu* (D. Francisco); el magnífico de *D. Tadeo Ca-*

lomarde, por D. Vicente López; los diferentes grabados de Goya que viven, hace varios años, en ella, y la célebre carta dirigida por el gran D. Francisco al insigne D. Martín Zapater.

El departamento de Villahermosa ha sufrido completa transformación. Los grandes lienzos de las *Hazañas de D. Alonso de Aragón* han sido colocados a mayor altura, ya que como elementos artísticos no tienen grande transcendencia, y en cambio, la parte baja de los muros ha sido dedicada a la preciosa colección de dibujos antiguos, alternada con cuadros tan importantes como el *San Francisco*, del Greco; el *San José*, de Verdusán, *La Virgen de Maella*; la *Srta. Cecilia de Jusepe*, y otros cuadros del mayor interés, entre ellos el hermoso *Descendimiento* cobijado bajo el gran dosel ornamentado con escudos reales del siglo XVI.

No ha sufrido casi alteración la Sala aneja al departamento de Villahermosa, donde se guarda el *San Pedro Nolasco*, atribuido a Cerducho y según otros a Jusepe Martínez; los de J. Moreno; el *San Vicente Ferrer*, de Ribalta; las preciosas *Flores*, de Arellano, y otras pinturas de gran mérito y valor.

Al bajar la gran escalera del Museo, se ofrece al visitante una sorpresa: la bellísima puerta de cristales que cierra el ámbito y da paso a la galería baja del edificio. Hizose aquella puerta para la Exposición Mariana de 1908 y en ella estuvo colocada, dando paso a millares y millares de curiosos y peregrinos.

Otra novedad ostenta el gran patio central y es la hermosa fuente que ocupa el centro.

Con esta transformación, bien puede asegurarse que el Museo de Pinturas de Zaragoza es uno de los primeros de España.

P.

CATALOGO

Delas pinturas y esculturas q.^a posee, y se hallan colocadas en las salas de la R.^l Academia de nobles y bellas artes de S.ⁿ Luis dela Ciudad de Zaragoza dispuesto de orden de la misma por los Directores de ambas facultades, D.ⁿ Narciso Lalana, y D.ⁿ Tomas Llovet, en 29 de Abril del año 1828. Acompañado de un indice Alfabetico delos nombres delos Artistas, y Aficionados cuyas obras se refieren y las paginas en q.^a están descriptas, para mayor satisfaccion y comodidad delos Curiosos afectos á las bellas Artes.

SALA DE JUNTAS PARTICULARES

En la que se contienen varios Cuadros antiguos, otros de premios ganados por algunos discipulos de la Academia, y los restantes son apróbaciones ó licencias que la misma concede mediante un ligero examen p.^a exercer su facultad los q.^a se dedican á las dos facultades como se espresará bajo la cifra de ap.^a y los de autor desconocido con A. D.

PINTURAS

- 1 S.ⁿ Felix de Cantalicio recibiendo dela Virgen el Niño Jesus. A. D.
- 2 Dos niños Jesus y S.ⁿ Juan jugando con un Cordero Ap.^a de D.ⁿ Gaspar Salesa de una copia de Leonardo de Vinci.
- 3 S.ⁿ Felipe Neri de medio cuerpo A. D.
- 4 El Samaritano curando las heridas de un Caminante q.^a cayó en manos de ladrones, por D.ⁿ Ramon Vrequizu pintor con que gano el 2.^o premio de pintura el año 1797.
- 5 Vna cabeza de un anciano ap.^a por D.ⁿ Calixto Ribas pintor.
- 6 La venida de N.^a S.^a del Pilar á Zaragoza por uno de los Discipulos de la escuela de D.ⁿ Juan Luzan.
- 7 La embriaguez de Lot por sus dos hijas ap.^a de D.ⁿ Luis Muñoz.

- 8 El Samaritano igual al del num.^o 4 con que gano el 1. premio de la misma clase D.^o Felipe Abás el año 1797. nació en Calaceite aprendió el arte de la pintura en Zarag.^a y murió por los años de la hambre de Madrid en la Corte en 1812.
- 9 Cabeza de retrato de persona, y autor desconocidos.
- 10 La muerte de Abel por su Hermano Cain copia y Ap.^o por D.^o Bernardo Garcia pintor.
- 11 Adan copia por el original de Julio Romano que posee esta R.^l Academia p.^o D.^o Mariano Dordal con q.^o ganó el premio de 2.^a clase de pintura el año 1802. Nació este Joben de grandes esperanzas en esta Ciudad; aprendió el arte de la pintura en comp.^o de otro hermano menor con el mayor D.^o Josef Dordal pintor, grabador y Teniente Director de esta R.^l Academia y los tres murieron en la Epoca de los Asedios de 1808 y 809.
- 12 Cabeza pintada estudiada por la dela Venus de Medicis ap.^o de Mano de D.^o Bernardo Costa pintor Valenciano.
- 13 El Bautismo de Jesu-Cristo en el Jordan figuras del tamaño del natural de A. D.
- 14 La Caridad romana ap.^o p.^o D.^o Mariano Ponzano. Nació en esta Ciudad, fue excelente en la pintura al temple en la parte de Arquitectura, y ornatos, murió en esta Ciudad por el año de 1813.
- 15 La Sagrada familia A. D.
- 16 El transito de S.^o Josef A. D.
- 17 La Cena del Rey Baltasar Copia bastante perdida.
- 18 El Martirio de S.^o Lorenzo sobre las parrillas. Copia del q.^o pintó el Celebre Español y pintor Sebillano Bartolome Murillo.
- 19 Academia copiada de la q.^o pinto por el nat.^l D.^o Mariano Maella, ap.^o de D.^o Ramon Vrqizu.
- 20 El Joben Tobias asustado por el pez y aparicion del Angel Rafael por D.^o Marcos Juste con el cual gano el Premio de 1.^a clase de pintura el año 1802.
- 21 El mismo asunto q.^o el anterior con q.^o gano el premio de 1.^a clase de pintura D.^o Pablo Dordal hermano de los ant.^o expresados en el num.^o 11.
- 22 Vna cabeza copiada de repente p.^o prueba de los premios del año 1797 de Cuadro original p.^o las copias del Asunto de la parabola del Samaritano por D.^o Felipe Abás.
- 23 Otra cabeza igual ala anterior por D.^o Ramon Vrqizu.
- 24 Vna alegoria á las bellas artes ensayo pintado al incausto por F. Manuel Bayeu, y dirigido por el Abate Requeno.
- 25 Pais de escuela Italiana.

ESCULTURAS

Estatuas pequeñas en barro cocido bajos relieves tomados de los originales de la Academia premios, y aprobaciones.

- 1 Bajo relieve q.^a representa á Mercurio del Herculano por D.ⁿ Diego Vidrela con que obtuvo el 2.^o premio de escultura el año 1802.
- 2 Bajo relieve la Anunciacion de N. S. ap.ⁿ D.ⁿ Joaq.ⁿ Exarque.
- 3 Bajo relieve en pequeño q.^a manifiesta á Minerva mostrando a Quinto Sertorio el plan de la Unversidad de Huesca ap.ⁿ p.^r D.ⁿ Luis Muñoz.
- 4 Otro que representa á S.ⁿ Carlos Borromeo por D.ⁿ Fran.^{co} Lopez Valenciano.
- 5 Bajo relieve vaciado en yeso del antiguo de un trofeo de Guerra.
- 6 Estatua de bara q.^a copio de la grande del Apolino de Medicis para su ap.ⁿ F. Ignacio de Jesus-Maria Carmelita descalzo.
- 7 El Gladiador combatiente copiado en bajo relieve por D.ⁿ José Alegre con el qual gano un premio de escultura el año 1818.
- 8 Otra estatua igual en tamaño á la del num.^o 6 de la Venus llamada de la Concha de D.ⁿ Sixto López con que obtuvo el primer premio de escultura el año 1797.
- 9 Otra igual del Fauno de los Albogues ap.ⁿ por D.ⁿ Matias Ayerdi.
- 10 Otra igual de la Venus de Medicis ap.ⁿ de D.ⁿ José Alegre.
- 11 Otra de una Venus llamada de la Concha conq.^a ganó el 2.^o premio de escultura el año 1797 D.ⁿ Manuel Espada.
- 12 Bajo relieve copiado de la estatua del Antinoio de Florencia ap.ⁿ de D.ⁿ Gregorio Mesa.
- 13 Otro que es copia del Apolino por D.ⁿ Domingo Estrada, y con q.^a gano el primer premio de escultura el año 1797.
- 14 Estatua de barro igual en tamaño á las anteriores de la Venus llamada del pomo ap.ⁿ de D.ⁿ Pelegrin Gasion.
- 15 Cabeza de barro tamaño del natural moderna A. D.
- 16 bajo relieve de tamaño pequeño de la Venus de Medicis de mano de D.ⁿ Joaq.ⁿ Exarque.
- 17 S.^{ca} Teresa de Jesus recibiendo la Sagrada Comunion bajo relieve de barro en pequeño ap.ⁿ de D.ⁿ Fran.^{co} López esc.^r Valenciano.

DIBUJOS PRESENTADOS POR DIFERENTES SUJETOS DE DISTINCION

- 1 Venus herida por cupido por D.^a Franc.^{ca} de Paula Duran, y Casalbon Academica de merito de esta y de la R.^a Academia de S.ⁿ Fernando.
- 2 El Profeta Joël por D.ⁿ Maria del Pilar Ulzurru y Asanza Academica de merito de la de S.ⁿ Luis y S.ⁿ Carlos de Valencia.

- 3 Cabeza de una bacante por D.^o Maria Voto Vriés y Palafox Academica de merito de la R.^l Academia de S.^o Luis.
- 4 Otra de una niña por D.^o Fernando Vriés y Bucareli Academico de merito, y de honor, y Socio de la R.^l Sociedad Aragonesa de Amigos del Pais.
- 5 Otra de S.^o Agustin por D.^o Joaq.^o Fernandez de Cordova Conde de Sasago, Socio, Academico de honor, y merito de la R.^l Academia de S.^o Luis.
- 6 Cabeza de una Joben por D.^o Francisca Lajusticia y Vreta Academica de merito, de esta R.^l Academia.
- 7 Otra por D.^o Fernando Vriés.
- 8 Otra de Diana por D.^o Maria Josefa de Gregorio, y Gracia Academica de merito de esta R.^l Academia.
- 9 Otra cabeza de S.^o Francisco de Asis, por D.^o Fran.^{co} Perpignan Baron de Latorre, Academico de honor, y merito de esta R.^l Academia, y Socio de la R.^l Sociedad Aragonesa.

PLANOS DE ARQUITECTURA

Para recepciones de Academicos, creaciones de Maestros Arquitectos obras de premios, y otros presentados para ornato, y decoro de esta Sala, por los diferentes Profesores q.^e se espresan.

- 1 Delineación de la planta alzado Fachada y cortes de un templo antiguo adaptado á los ritos Cristianos dispuesto con arreglo al dato de la R.^l Academia de S.^o Luis y á la prueba hecha de repente dentro de la misma por D.^o Matias Sanz natural de Zaragoza donde murió por el año de 1806. Maestro Arquitecto de la R.^l Academia de S.^o Fernando de Madrid, Academico de merito y Director de esta de S.^o Luis.
- 2 Planta, alzados, y una memoria del Teatro antiguo de Marcelo por el Arquitecto D.^o Juan Mendoza para su recepcion de Academico de merito.
- 3 Plantas, alzados, Fachadas, y Secciones de un Teatro de Comedias por D.^o Ambrosio Lanzaco natural de Zarag.^o p.^o su recepcion de Academico de merito. Murió este Profesor en dha Ciudad el año 1817, siendo primer Director facultatibo de los Canales Imp.^l y R.^l de Tauste y de la R.^l Academia de S.^o Luis.
- 4 Plantas, Fachadas, alzados, y Seccion de una Casa de Ayuntamiento p.^o una Ciudad por D.^o Tiburcio del Caso p.^o su recepcion de Academico de merito.
- 5 Otro proyecto de otra Casa de Ayuntamiento p.^o un pueblo de quinientos vecinos por el Arquitecto D.^o Juan Mendoza con que obtuvo un premio el año 1819.
- 6 Planta y alzados del altar mayor de la Colegiata de la Ciudad de Alcaniz dispuesto por D.^o Fran.^{co} Rocha Arquitecto, Academico de merito, y Director de esta R.^l Academia de

- S.^o Luis; falleció en esta Ciudad el año 1809, y Copiado por D.^o Tiburcio del Caso.
- 7 Plantas, alzados, y Seccion por el Centro de un monumento proyectado p.^a la calle del Coso p.^a perpetuar la memoria de los Innumerables Martires de Zaragoza, en lugar del que fue arruinado en el asedio del año de 1808, por las tropas de Napoleon por cuya causa se colocan en el centro del Zocalo q.^a exteriormente forma un fuerte, y en el interior un Panteon p.^a las cenizas de los Heroes de la inmortal Zaragoza, formado de orden de la Academia por D.^o Tiburcio del Caso ex-Director de la mis.^a
 - 8 Plantas, fachadas, y secciones de un proyecto de levantar sobre las ruinas del Hospital General de N.^o de Gracia, una R.^l Academia de las tres nobles, y bellas Artes de S.^o Luis, por D.^o Joa.^o Gironza p.^a su creacion de Maestro Arquitecto.
 - 9 Plantas, alzado, y Seccion de un Combento de S.^o Francisco proyectado p.^a la Villa de Exca de los Caballeros con un diseño de la posicion del Terreno por D.^o Inocencio Basurte p.^a su creacion de Maestro Arquitecto.
 - 10 Planta, fachada, y corte de una Iglesia Rotunda capaz p.^a un Pueblo de ciento y cincuenta vecinos por D.^o Manuel Barta, p.^a su creacion de Maestro Arquitecto.
 - 11 Planta, vistas, secciones, y fachada de un Cementerio p.^a la Ciudad de Zaragoza con Iglesia p.^a celebrar Sufragios, y habitación p.^a un Cura, Sacristan, y Sepulturero, formado p.^a creacion de Arquitecto por D.^o Juan Mendoza.
 - 12 Planta y alzados de una Capilla p.^a el centro de un Cementerio donde Se hagan funerales, con sacristia, deposito de enseres y demas requisitos que se espresan imbentado por D.^o Nicasio Lopez con arrego al dato del Primer Director facultatibo D.^o Tiburcio del Caso p.^a la oposicion de la plaza q.^a disfruta de Delineador de los Canales, Imperial, y Real de Tauste.
 13. Planta y alzados del estado actual, y de la continuacion de la Iglesia Colegial de la Villa de Sariñena en el Reyno de Aragon por D.^o Antonio Vicente Arquitecto.
 - 14 Planos de las plantas alzados de un puente p.^a el rio Cinca con pilas de piedra y andén de madera y otro q.^a manifiesta una porcion de dicho rio, por el mismo autor.
 - 15 Planta y alzados del Monumento q.^a se ha principiado en la Calle del Coso donde existia el antiguo destruido p.^a los Franceses, dispuesto por el mismo autor que los anteriores.
 - 16 Dibujo de un Cuadro del Españoleto por D.^o Mariano Lafasa grabador, y natural de esta Ciudad estuvo pensionado por esta Academia en Madrid, donde aprendió dha facultad, y murió el año 1809.

SALA PRINCIPAL DE LA GALERIA.

O MUSEO DELA ACADEMIA

En el lado izquierdo principiando por la parte Superior.

PINTURAS

- 1 S.^o Joaq.^o pacienco el ganado aquien se aparece un Angel. Copia de escuela italiana.
- 2 Cabeza como de Apostol Original de idem.
- 3 Retrato medio cuerpo de un Religioso Francisco q.^o se ignora quien es y de qué mano.
- 4 Cabeza original pintada por el Gefe de la Escuela Aragonesa moderna D.^o Fran.^{co} Bayeu, y Subias; nacio este profesor en esta Ciudad el año 1734, donde aprendio el arte dela pintura, y murió en Madrid, estando en Servicio de Pintor de Camara del Rey N. S. el año de 1795, dexando en ambas partes obras de todo genero q.^o acreditan su excelencia en este noble arte.
- 5 Batalla pintada por Fran.^{co} Rabiella pintor Aragonés sobresaliente en este genero.
- 6 El nacim.^{to} del Hijo de Dios p.^o F. Manuel Bayeu Relig.^o Cartujo, y Hermano de D.^o Fran.^{co} Murio en la Cartuja de las Fuentes el año 1809.
- 7 La batalla de clavijo, por Rabiella.
- 8 Cabeza de estudio de D.^o Fran.^{co} Bayeu.
- 9 S.^o Pablo Apostol medio cuerpo de escuela italiana.
- 10 Bosquexo de un retrato por D.^o Fran.^{co} Bayeu.
- 11 Pais con figuras de mano de Pertús pintor paisista Aragonés.
- 12 Cabeza pintada por D.^o Ramon Bayeu nat.^o de Zarag.^o y hermano menor de edad delos anteriores murio el año de en Madrid donde dexó obras escelentes desu mano.
- 13 Retrato se ignora quien sea pero es copia del original de Mengs, por D.^o Ramon Bayeu.
- 14 Cabeza de pastor ó estudio p.^o un Cuadro del nacim.^{to} de esc.^{ta} Italiana.
- 15 El Retrato de D.^o Ramon Bayeu, y de su propia mano.
- 16 Ecce Homo; copia del original de Mateo Cerezo por D.^o Ignacio Vrang.
- 17 Retrato de Mengs y de su mano, copiado por D.^o Ramon Bayeu.
- 18 Pais por Salvador Rosas pintor Napolitano.
- 19 Faeton que pide á Apolo el carro del Sol por Antonio Franceschini pintor nat.^o de Colonia.
- 20 Ascension del Señor Bosquexo original de Luis Caraci p.^o el Cuadro del altar mayor de las monjas de S.^{ta} Cristina de Colonia.
- 21 Vn bosquejo original de claroscuro de autor desconocido.

- 22 Retrato de D.^o Fran.^{co} Bayeu por su propia mano.
- 23 Vna cabeza de estudio por el mismo autor.
- 24 El Filosofo Muenipo copia en pequeño del original de D.^o Diego Velazquez de Silva por D.^o Fran.^{co} Goya y Lucientes nat.^l de Zaragoza.
- 25 Esopo el Fabulador compañero é igual al anterior y del mismo autor.
- 26 Nacimiento por Jacobo Cabedone natural de Modena.
- 27 Porcia dibujo de lapiz y tinta de china por el Exmo. S.^r D.^o Joaquin Fernandez de Cordova Conde de Sastago.
- 28 La Circuncision del S.^r bosquejo del Cabedone pintor Lombardo.
- 29 Nacim.^{to} bosquejo de Lamberto Lombardo pintor y Arq.^{to} Flamenco.
- 30 Jesus en el Jordan bosquejo de Fran.^{co} Albano nat.^l de Bolonia.
- 31 La huida á Egipto de mano desconocida.
- 32 Nacimiento bosquejo del Cabedone.
- 33 Los S.^{tos} Protectores de Bolonia por un Discipulo de Guido Reni del Cuadro que este hizo para la Igle. de aquella Ciudad, y se conserva en la Sala del S.^r Magistrado.
- 34 La Caridad: original de Carlos Cignani nat.^l de Bolonia, y discipulo del Albano, le pinto siendo mozo.
- 35 Cabeza de Apostol de escuela Italiana.
- 36 S.^o Fran.^{co} bosquejo original de Fran.^{co} Barbieri, llamado vulgarmente: El Guercino, nat.^l de Cento en las cercanias de Bolonia.
- 37 Bosquexo, ó borron muy abrebiado por D.^o Fran.^{co} Goya.
- 38 Dos cabezas por D.^o Fran.^{co} Bayeu.
- 39 Otras dos compañeras pintadas por el mismo.
- 40 Anunciacion de autor desconocido.
- 41 Retrato en pequeño de Benvenuto Garrofallo pintor nat.^l de Ferrara y al reverso el de su Mugér.
- 42 Retrato en pequeño de Pedro Pablo Rubens pintor Flamenco de la escuela de Wandenk.
- 43 S.^{ta} Cecilia de escuela Italiana.
- 44 S.^o Bruno dando limosna á los Pobres de autor desconocido.
- 45 Nacim.^{to} bosquejo orig.^l del Cabedone.
- 46 Bodega por Josef Maza.
- 47 Va Cuadrilo de Ecayola de la Virgen de medio cuerpo.
- 48 Otro igual al anterior de S.^o Luis Gonzaga.
- 49 S.^{ta} Justina borron ó bosquejo de Pablo Caliari nat.^l de Verona conocido comun.^{te} por el de Pablo Veronés.
- 50 El bautismo de una Santa por Jacobo Ponte nat.^l de la Villa de Basano conocido comunmente por: El Bassán.

En el Frente ala Puerta.

- 51 Pais con figuras de mano del paisista Pertús.
- 52 El Niño Dios de medio cuerpo, y tamaño del natural, y original de mano de El Guercino.
- 53 El Descendim.^{to} de la Cruz, y entierro de Christo cuadro de

mucha composición, y figuras del tamaño del nat.³ se ignora su autor.

- 54 S.^o Juan Niño igual y comp.^o al del num.^o 52 del Guercino.
- 55 Otro país de Pertús.
- 56 Cabeza copiada de Mengs p.^a D.^o Ramon Bayeu.
- 57 Adán. Soberbia figura pintada en tabla, y original de Julio Pipi nat.³ de Roma llamado generalm.^{te} Julio Romano.
- 58 Eva, tabla igual, y comp.^a al ant.^o también de mano del mismo autor.
- 59 Cabeza pintada por D.^o Ramon Bayeu.
- 60 La Virginidad, boceto de D.^o Fran.^{co} Bayeu p.^a una pechina.
- 61 La Modestia, boceto comp.^a al ant.^o por el mismo autor.
- 62 Estudio de una cabeza de Concepcion por el mismo autor.
- 63 Un coro de Angeles pintado a claroscuro por el Pasinelli.

En el lado derecho.

- 64 La muerte de Piramo y Tisbe por D.^a Matilde de Galvez.
- 65 El Martirio de S.^o Lorenzo sobre las parrillas copia del Ticiano.
- 66 La muerte de Abel por su hermano Cain pintado p.^a recepción de Academico de merito por D.^o Fran.^{co} Rodriguez pintor Catalan Director de pintura de las Escuelas de dibujo de la R.^l Casa Lonja de Barcelona.
- 67 Jesu Cristo crucificado en la agonía, copiado del original de Goya que esta á la entrada de S.^o Fran.^{co} el Grande de Madrid por D.^o Felipe Abás, pintor.
- 68 La caída y desgraciada muerte de Eli Rey, y Sumo Sacerdote al escuchar la infausta noticia de la muerte de sus hijos, y Captividad del arca del Señor, por D.^o Narciso Lalana p.^a su recepción de Academico de merito con arreglo al dato por sorteo, y prueba de repente hecha dentro de la R.^l Academia de S.^o Luis.
- 69 La Venida de N. S.^a del Pilar á Zaragoza de mano desconocida.
- 70 País de Escuela italiana.
- 71 Cabeza de estudio por D.^o Fran.^{co} Bayeu.
- 72 Otra por el mismo autor.
- 73 Otra igual, y compañera.
- 74 Otra del mismo.
- 75 La Judit, y muerte de Olofernes de escuela Italiana.
- 76 Retrato de uno de los Cardenales de la Casa de Medicis por Justo Escolar de Wandek.
- 77 La casta Susana obra de la Escuela Veneclana.
- 78 S.^o Benito bosquejo del Bononi p.^a el Cuadro de la Ig.^a de Ferrara.
- 79 La aparición de Jesucristo á la Magdalena bosquejo original del Albano p.^a el Cuadro grande q.^o está en la Iglia. de los Servitas de Bolonia.
- 80 S.^o Pelegrin bosquejo de Dom.^o Brani del Cuadro del altar mayor de los Servitas de Bolonia. De este bosquejo habla Zanotti, en su historial de la Academia de aquella Ciudad.

- 81 Cabeza de Apostol de mano de Jose Ribera nat.^l de Xativa en el Reyno de Valencia conocido por: El Españolito.
- 82 Otra cabeza de Apostol de mano de Ribera.
- 83 Otra comp.^a y de la misma mano.
- 84 Otra tambien del mismo autor.
- 85 Vna Señora en el Tocador con otro personaje. y una Dueña boceto de D.^o Ramon Bayeu.
- 86 La Anunciación bosquejo de autor desconocido.
- 87 La coronacion de espinas, boceto de D.^o Fran.^{co} Bayeu p.^a el Cuadro que pintó y pereció en la Sacristia de S.^o Ildefonso de Zarag.^a
- 88 La Toma de Granada por los Reyes Catolicos D.^o Fernando y D.^a Isabel por D.^o Fran.^{co} Bayeu.
- 89 Vn vacanal.
- 90 S.^o Jorje bosquejo, ó borron de Luis Caraci p.^a el cuadro que pintó y se conserva en la Igl.a de S.^o Gregorio de Bolonia.
- 91 S.^o Fran.^{co} de Asis bosquejo del Mascelleta.
- 92 Soberbia cabeza de S.^o Sebastian, y dibujo original, muy concluido de Guido Rent, p.^a el Cuadro que dejó bosquejado no habiendole permitido la muerte acabarlo, y se conserba en la Sacristia de S.^o Salvador de Bolonia:
- 93 S.^o Juan Bautista, y varias figuras, bosquejo de Luis Caraci p.^a el Cuadro que hizo p.^a la R.^a Cartuja de Bolonia.
- 94 S.^o Agustin con Jesucristo, la Virgen y gloria de Angeles bosquejo de un platillo, ó bobeda por D.^o Fran.^{co} Bayeu.
- 95 S.^o Guillermo, bosquejo original del Guercino del Cuadro singular suyo de su primera manera q.^a fué uno de los q.^a fueron trasladados á la Corte de París.
- 96 S.^o Geronimo media figura del tamaño del nat.^l parece ser obra del Españolito.
- 97 S.^{ta} Teresa intercediendo por la propagacion de su Orden boceto de D.^o Carlos Corrado pintor Napolitano.
- 98 Claroscuro de mano desconocida.
- 99 Otro cláoscuro de una aparicion de la Virgen á S.^{ta} Teresa se ignora su autor.
- 100 Otro de la misma mano del mismo asunto.
- 101 Vn fragmento pintado á temple que representa á Diana bañándose con sus Ninfas.
- 102 La poesia, y la Pintura boceto por D.^o Fran.^{co} Bayeu.
- 103 S.^o Juan niño en pequeño de mano desconocida.
- 104 Perspectiva pintada al incausto y al reverso la sig.^{ta} inscripcion: Ludovicus Gibellius Bononiensis ceris pingebat ac picturam innurebat Bononiæ An. M. D. CC. LXXXV.
- 105 Otro Cuadrilo pintado al temple de Danae y Jupiter transformado en lluvia de oro dela misma mano del num.^o 101.
- 106 Otro igual con otro asunto mitologico y de la misma mano.
- 107 Dos chochas, ó perdices pintadas al incausto y al reverso la sig.^{ta} inscripcion: Consilio, et ope Josephi Blanci patricii Mantuani, Josephus Artiolius Centensis tabulam hanc penicillo usus Encausto pingebat Mantuæ XI Kal. Jan. Anno MDCCXXXIV.

- 108 Vna Marina, borron de D.^o Mariano Maella.
- 109 S.^o Fran.^{co} bosquejo del Mascelleta del Cuadro de S.^o Fran.^{co} de Bologna.
- 110 La Musica, y la Poesia boceto de D.^o Fran.^{co} Bayeu.
- 111 El Martirio, y muerte de S.^o Sebastian se ignora su autor.
- 112 Horacio habiendo vencido á los Curacios asesina á su hermana por D.^a Adelaida Destrean.
- 113 Vn S.^o Francisco de autor desconocido. —
- 114 Nacimiento, bosquejo de Juan Josef del Sole.
- 115 Vn florero por Juan de Arellano.
- 116 Frutero de mano de Melendez. — *Fruto*
- 117 Otro Frutero de Melendez. — *Fruto*
- 118 Otro Florero de Arellano.
- 119 Borron ó Capricho de unos Majos de D.^o Ramon Bayeu.
- 120 Gloria de Angeles, profetas y Sibilas por D.^o Carlos Corrado.
- 121 La Visitación bosquejo de Fran.^{co} Solimena pintor Napolitano.
- 122 La Presentacion comp.^o al ant.^o de Solimena.
- 123 Otra gloria con la Virgen, Angeles, y Santos q.^o con la del num.^o 120. forma un boceto p.^o una cupula de templo por D.^o Carlos Corrado, ó como le llamaban en España D.^o Corrado Guacuinto.

ESCULTURAS

Estatuas mayores que el natural vaciadas en yeso del antiguo.

- 1 La del Antinoo.
- 2 La del Sileno con el Niño Baco en los brazos.
- 3 El Grupo del Laoconte.
- 4 La del Apolo Pithio q.^o está en el Jardin del Vaticano.
- 5 La del Gladiador Combatiente.

Esculturas pequeñas, y vajos relieves.

- 6 Medallas de grabado en hueco y vaciadas, en yeso y lacre por D.^o Tomas Rocafort.
- 7 Medallas vaciadas de Grabado en hueco por D.^o Felix Sagau, y Dalmau.
- 8 Vn vacanal del antiguo.
- 9 Bajo relieve con una cabeza de S.^o Pablo.
- 10 El Sacrificio de Isaac Medio Relieve de barro cocido modelado con arreglo al dato por sorteo y prueba de repente p.^o su recepción de Academico de merito Por D.^o Tomás Llovet.
- 11 Cabeza de un Apostol comp.^o al num.^o 9.
- 12 Otra de la coleccion del mismo Apostolado.
- 13 Vna medalla con la inscripcion: Dibus Augustus Pater.
- 14 Otra cabeza del Apostolado.
- 15 Otra Idem.
- 16 Vn bacanal.
- 17 Bajo relieve de una cabeza antigua.

- 18 Vna figura antigua desnuda.
- 19 Bajo relieve de otra cabeza antigua.
- 20 Otra idem.
- 21 Vn juguete de niños por D.^o Carlos Salas.
- 22 Otra cabeza antigua.
- 23 Bajo relieve antiguo de un desposorio.
- 24 Cabeza del Salvador bajo relieve dela Coleccion del apostolado.
- 25 Vna medalla de S.^{ta} Tecla por D.^o Carlos Salas.
- 26 Epaminondas herido en un muslo por D.^o Damian Campeni.
Escultor Catalan.
- 27 Otra cabeza del Apostolado.
- 28 Vn trozo de Friso antiguo.
- 29 Vna alegoria de Miguel Angel.
- 30 Otra Cabeza del Apostolado.
- 31 Figura desnuda, y aislada de Miguel Angel.
- 32 Bajo relieve de niños del tamaño nat.^l conocido con el nombre; El Frontal del Flamenço.
- 33 Otra Cabeza del Apostolado.
- 34 El Legislador Moises figura en redondo de Miguel Angel.
- 35 Bajo relieve de la consagracion de un Obispo por el mismo autor.
- 36 Otra cabeza del Apostolado.
- 37 Otro trozo de adorno de Friso antiguo comp.^o al del num.^o 28.
- 38 Diana con sus Ninfas sorprendida por Anteon. por D.^o Damian Campeni.
- 39 bajo relieve modelado en cera de un adorno q.^o sirve de pilastra con las Figuras de Virtudes, Prudencia, Esperanza, y Fortaleza, le hizo p.^o estudio de los ornatos de la Pila bautismal dela S.^{ta} Iglia. dela Seo de esta Ciudad D.^o Joaq.^o de Arali, Escultor Aragonés.
- 40 La Asuncion de N. S.^a Por D.^o Carlos Salas.
- 41 Vltima cabeza dela coleccion del Apostolado.
- 42 Vna cabeza antigua.
- 43 Otra compañera á la anterior.
- 44 Dos juguetes de Niños, con atributos del comercio y Marina por D.^o Carlos Salas.
- 45 Otra figura de bajo relieve comp.^a ala del num.^o 43.
- 46 Otra igual, ó comp.^a á la anterior.
- 47 Otra idem.
- 48 Estatua de marmol de N.^a S.^a del Pilar estudiada por su S.^{ta} Imagen original, y de iguales dimensiones por el referido, y celebre escultor D.^o Carlos Salas.

SALA DE LA BIBLIOTECA

Está adornada con una colección de 28 Estampas de grabado al labio que representan las Ruinas de Zaragoza en los asedios de 1808, y 809, y retratos de los Sujetos q.^z se distinguieron mas principalm.^{te} en aquella época.

- 1 Vista de la Iglesia de S.ⁿ Josef tomada desde el patio.
- 2 Ruinas del interior de la Iglesia del Carmen.
- 3 Combate de las Zaragozanas con los Dragones Franceses.
- 4 Patio del Convento de las Monjas de S.^{ta} Catalina.
- 5 Ruina del interior de la Iglesia del Hospital R.^o y Gen.^o
- 6 Ruinas del patio del referido hospital de N.^{ra} S.^{ra} de Gracia.
- 7 Ruinas del Seminario.
- 8 Ruinas del patio de S.^{ta} Engracia.
- 9 Explosión de la Iglá de S.^{ta} Engracia.
- 10 Ruinas del Seminario vistas de noche.
- 11 Vista del costado de la Iglá de las Monjas de S.^{ta} Catalina.
- 12 Vista general de Zaragoza tomada desde Monte torrero.
- 13 Bateria del Portillo.
- 14 Alarma de la Torre del Pino.
- 15 Bateria de la Puerta de Sancho.
- 16 Bateria de la Puerta del Carmen.
- 17 Ruinas del interior de la Iglá del Hospital General.
- 18 Vista del costado de la Iglesia de Hosp.^o General.

RETRATOS

- 1 El de Miguel Salameo.
- 2 El de Josef de la Hera.
- 3 D.^o Felipe Sanclemente y Romeu.
- 4 El de Casta Albarez.
- 5 La Condesa de Bureta.
- 6 Maria Agustin.
- 7 Agustina Aragón la Artillera.
- 8 El Tio Jorje.
- 9 D.^o Mariano Zerezo.
- 10 El Exmo S.^r Barón de Eroles.

SALA INTERIOR DELA BIBLIOTECA

Está adornada con 65 Cuadros con sus cristales de los cuales 4 de ellos son estampas de grabado en talla dulce, 2 de grabado al Labis, y los 59 restantes contienen dibujos originales de excelentes profesores q.^o demuestran composiciones de grandes obras, pensamientos de otras, y estudios, de partes por menor, la mayor parte designadas y entre otros no es de menos aprecio el dibujo del S.^o Lorenzo del Celebre Ticiano, q.^o sirvió de pensam.^o p.^o tan grande obra.

SALON DE JUNTAS

- 1 Plantas y alzados de la Logia de la Galeria del Palacio Vaticano que demuestran la arquitectura y ornatos pintados por Juan de Vdine, y dirigidos por el Celebre Rafael Sancio de Urbino, grabadas en grande y coloridas p.^o mayor conocimiento de las originales.

PINTURAS AL OLEO

En el Centro del Solio.

- 1 El Retrato del Rey Nuestro Señor D.^o Fernando VII q.^o Dios guarde de medio cuerpo p.^o D.^o Narciso Lalana.
- 2 El del S.^o D.^o Carlos III, á su derecha.
- 3 *El de el S.^o D.^o Carlos IV. por D.^o Ignacio Vrangó, á la izq.^o*
- 4 Retrato de cuerpo entero del Ill.^{mo} S.^{or} D.^o Juan Antonio Hernandez Perez de Larrea, por D. Buenab.^{ca} Salesa pintor de Camara de su Magestad y Director de esta Academia, nació en Borja, y falleció en Zaragoza en 1819.
- 5 Retrato de D. Juan Martín de Goicoechea Vice presidente perpetuo de esta R.^o Academia de S.^o Luis por S. M. durante su vida. Murio el año 1806. Le pinto D. Buenabentura Salesa p.^o comp.^o del anterior.
- 6 La Venida de N. S.^o del Pilar por D.^o Juan Luzan Maestro de los Bayeus.
- 7 Retrato de Medio cuerpo del Ill.^{mo} S.^o D.^o Arias Antonio Mon, y Belarde Presidente del Consejo.

SECRETARIA

En esta Sala estan colocadas en marcos con sus respectivos cristales estampas de grabado en talla dulce de los profesores siguientes :

- 1 El Retrato del Rey N. S. D.^o Fernando Septimo dibujado por

- D.^o Vicente Lopez, pintor, y grabado por D.^o Blas Ameller Grabador de Camara.
- 2 El de la Reyna D.^a Maria Isabel Francisca de Braganza dibujado por D.^o Vicente Lopez pintor de Camara, y grabado por su grabador de Camara D.^o Rafael Esteve.
 - 3 Vista en perspectiva de la Igl.a de S.^o Ignacio en el aparato funebre de las Solemnes Exequias de Maria Isabel de Braganza Reyna delas Españas, mandadas celebrar en Roma, por su Augusto Consorte El Rey Catolico Fernando Septimo el dia 28 de Setiembre de 1819.
 - 4 Dos dibujos grabados de dos plantas pertenecientes al estudio de Botanica.
 - 5 Un diseño grabado de una maquina inventada por Antonio Regas p.^a aserrar piedra premiado por la R.^l Sociedad Aragonesa.
 - 6 El Celebre, y Magnifico Sepulcro que se construyó y conserba en la Basílica de S.^o Pedro de Roma p.^a perpetuar la memoria del Papa Clemente XIII. Inventado, y construido por Antonio Canova, y grabado por Rafael Morguen.
 - 7 Cenotafio erigido p.^a las Reales Exequias dela Reyna D.^a Maria Isabel Francisca de Braganza celebradas el 2 de Marzo de 1819 en la Iglesia del Combeno de S.^o Francisco el Grande en Madrid. Imbentado y dirigido de orden de S. M. El S.^r D.^o Fernando VII. por su Arquitecto Mayor D. Isidro Velazquez.
 - 8 Vista en perspectiva de la Basilica Liberiana en el aparato funebre de las Solemnes Exequias de Maria Luisa de Borbon Reyna de España y de las Indias, mandadas celebrar en Roma por la Corte de España.
 - 9 Acompañamiento funebre del R.^l Cadaver de Maria Luisa de Borbon Reyna de España, y de las Indias desde la Basilica Liberiana a la Vaticana el día 10 de Enero de 1819.

INDICE

De los Artistas y Aficionados cuyas obras se refieren en este Catalogo con el numero del folio en que se hallan en el original.

Abás (D.^o Felipe) Pintor, folio 3. 5. 14.

Alegre (D.^o José) Escultor, 6.

Albano (Francisco) Pintor 12. 15.

Ameller (D.^o Blas) Grabador en dulce 23.

Angel (Miguel de Bonarrota) Pint. Esc. y Arq.^{to} 19.

Arali (D.^o Joaquin) Escultor 19.

Arellano (Juan de) Pintor 17.

Ayerdi (D.^o Matias) Escultor 6.

Barbieri (Francisco, o el Guercino) Pintor 12. 13. 16.

Barta (D.^o Manuel) Arquitecto 9.

- Basurte (D.^a Inocencio) Arquitecto 9.
Bayeu, y Subias (D.^o Fran.^{co}) Pintor 10. 11. 12. 14. 15. 16. 17.
Basan, ó Basano (El) Vease Ponte (Jacobo de)
Bayeu, y Subias (D.^o Ramon) Pintor 11. 13. 15. 17.
Bayeu y Subias (Fray Manuel) Pintor 5. 11.
Bononi (El) Pintor 15.
Brani (Dom.^o) Pintor 15.
- Cabedone (El) (ó Jacobo) Pintor 12. 13.
Callari (Pablo) Pintor 13.
Campeni (D.^o Damian) Escultor 18. 19.
Canova (Antonio) Escultor 23.
Corrado (D.^o Carlos ó D.^o Corrado Guacuinto) Pintor 16. 17.
Costa (D.^o Bernardo) Pintor 4.
Cignani (Carlos) Pintor 12.
Caraci (Luis) Pintor 11. 15. 16.
- Del Caso (D.^o Tiburcio) Arquitecto 8. 9.
Destreán (D.^a Adelaida) Pintora 17.
Dordal (D.^o Mariano) Pintor 4.
Dordal (D.^o Pablo) Pintor 5.
Durán y Casalbón (D.^a Fran.^{ca} de Paula) afic. 6.
- Espada (D.^o Manuel) Escultor 6.
Españoleto Vease Ribera (Josef de)
Estrada (D.^o Domingo) Escultor 6.
Exarque (D.^o Joaquin) Escultor 5. 6.
- Fernandez de Cordova (D.^o Joaquin) aficion.^o 7. 12.
Franceschini (Antonio) Pintor 11.
- Galvez (D.^a Matilde de) Pint. 14.
Garrofolto (Bembenato) Pintor 12.
Garcia (D.^o Bernardo) Pintor 4.
Gasion (D.^o Pelegrin) Escultor 6.
Gironza (D.^o Joaquin) Arquitecto 9.
Goya, y Lucientes (D.^o Francisco) Pintor 12.
Guercino, Vease Barbieri (Fran.^{co})
Guacuinto (D.^o Corrado) vease la pag. ant.^a
Guido (Reni) Pintor 15.
Gregorio y Gracia (D.^a Maria de) Afic. 7.
- Jesus-Maria (Fray Ignacio de) Escultor 6.
Juste (D.^o Marcos) Pintor 5.
- Lanzaco (D.^o Ambrosio) Arquitecto 8.
Lajusticia y Vreta (D.^a Francisca) afic. 7.
Lalana (D.^o Narciso) Pintor 14. 22.
Latasa (D.^o Mariano) Grabador 10.
Lopez (D.^o Vicente) Pintor 23.
Lopez (D.^o Francisco) Escultor 5. 6.

- Lopez (D.^o Nicasio) Arquitecto 9.
Lopez (D.^o Sixto) Escultor 6.
Lombardo (Lamberto) Pintor 12.
Llovét (D.^o Tomas) Escultor 18.
Luzan (D.^o Juan) Pintor 22.
- Maella (D.^o Mariano) Pintor 17.
Maza (Josef) Pintor 13.
Mascelleta Pintor 15. 17.
Mendoza (D.^o Juan) Arquitecto 8. 9.
Melendez pintor 17.
Mesa (D.^o Gregorio) Escultor 6.
Morguen (Rafael) Grabador en dulce 23.
Muñoz (D.^o Luis) Pint. y Esc. 3. 5.
- Pasinelli (El) Pintor 14.
Pertús Pintor paisista 11. 15.
Perpiñan (D.^o Francisco) Aficion.^o 7.
Ponzano (D.^o Mariano) Pintor paisista, y adornista 4.
Ponte (Jacobo de) ó el Basan, pintor 13.
- Rabiella (Francisco) Pintor de batallas 11.
Regas (D.^o Antonio) Maquinista 23.
Reni, Vease Guido.
Ribas (D.^o Calixto) Pintor 3.
Ribera (Jose de) ó El Españolito 15. 16.
Rosas (Salvador) pintor 11.
Rocha (D.^o Francisco) Arquitecto 8.
Romano (Julio) Pintor 13.
Rocafort (D.^o Tomas) grabador 18.
Rodriguez (D.^o Francisco) Pintor 14.
Rubens (Pedro Pablo) Pintor 13.
- Salesa (D.^o Buenaventura) Pintor 22.
Salesa (D.^o Gaspar) Pintor 3.
Sanz (D.^o Matias) Arquitecto 7.
Sagau, y Dalmau (D.^o Felix) Grabador en hueco 18.
Salas (D.^o Carlos) Escultor, 18. 19. 20.
Sole (Josef del) Pintor 17.
Solimena (Francisco) Pintor 17.
- Wandeik (Justo Escolar de) Pintor 14.
Velazquez (D.^o Isidro) Arquitecto 24.
Veronés (Pablo) Vease Calari.
Vidrela (D.^o Diego) Escultor 5.
Vicente (D.^o Antonio) Arquitecto 9. 10.
Vizurnan, y Asanza (D.^o Maria del Pilar) af.^o 7.
Vrquiza (D.^o Ramon) Pintor 3. 4. 5.
Vrriés, y Palafox (D.^o Maria Voto) Aficionada 7.
Vrriés, y Palafox (D.^o Fernando) Aficionado 7.
Vranga (D.^o Ignacio) Pintor 11. 22.
-

1870-1871
1871-1872
1872-1873
1873-1874
1874-1875
1875-1876
1876-1877
1877-1878
1878-1879
1879-1880
1880-1881
1881-1882
1882-1883
1883-1884
1884-1885
1885-1886
1886-1887
1887-1888
1888-1889
1889-1890
1890-1891
1891-1892
1892-1893
1893-1894
1894-1895
1895-1896
1896-1897
1897-1898
1898-1899
1899-1900
1900-1901
1901-1902
1902-1903
1903-1904
1904-1905
1905-1906
1906-1907
1907-1908
1908-1909
1909-1910
1910-1911
1911-1912
1912-1913
1913-1914
1914-1915
1915-1916
1916-1917
1917-1918
1918-1919
1919-1920
1920-1921
1921-1922
1922-1923
1923-1924
1924-1925
1925-1926
1926-1927
1927-1928
1928-1929
1929-1930
1930-1931
1931-1932
1932-1933
1933-1934
1934-1935
1935-1936
1936-1937
1937-1938
1938-1939
1939-1940
1940-1941
1941-1942
1942-1943
1943-1944
1944-1945
1945-1946
1946-1947
1947-1948
1948-1949
1949-1950
1950-1951
1951-1952
1952-1953
1953-1954
1954-1955
1955-1956
1956-1957
1957-1958
1958-1959
1959-1960
1960-1961
1961-1962
1962-1963
1963-1964
1964-1965
1965-1966
1966-1967
1967-1968
1968-1969
1969-1970
1970-1971
1971-1972
1972-1973
1973-1974
1974-1975
1975-1976
1976-1977
1977-1978
1978-1979
1979-1980
1980-1981
1981-1982
1982-1983
1983-1984
1984-1985
1985-1986
1986-1987
1987-1988
1988-1989
1989-1990
1990-1991
1991-1992
1992-1993
1993-1994
1994-1995
1995-1996
1996-1997
1997-1998
1998-1999
1999-2000
2000-2001
2001-2002
2002-2003
2003-2004
2004-2005
2005-2006
2006-2007
2007-2008
2008-2009
2009-2010
2010-2011
2011-2012
2012-2013
2013-2014
2014-2015
2015-2016
2016-2017
2017-2018
2018-2019
2019-2020
2020-2021
2021-2022
2022-2023
2023-2024
2024-2025

J. B. TIÉPOLO



De la Colección de dibujos antiguos que posee la Real Academia de Bellas Artes de San Luis, de Zaragoza.

